IHS

RESERVADO
227
B. N. L.

gra ben.do em S. Pedro,
Vigairo

Ex 1o

N
2
56

227

Lit
Z 14 M

Ex 10

Ex Dono D. Stephani Lomellino

IN QVO CV̄ QVE DIE COMEDE RIS MORTE MORIERIS GEN·Z

PPOSVIT DE INSTAVRARE IN XPO Q̄ IN CŒLIS ET Q̄ IN TERRAS VT EPH·I

QVI PERCVSSVS AS PEXER IT VIVET NVM·ZI·

SCRVTAMINI SCRIPTVRAS ILLÆ TESTIMONIVM PERHIBENT DE ME·IOH·5

EGO VENI VT VITAM HABEANT ET ABVNDATIVS HABEANT IOH·I

VT QVI CREDIT IN IPSVM HABEAT VITAM ÆTERNAM IOH·3

LIBRO DE LA RESTAVRACION Y RENOVACION DEL HOMBRE

COMPVESTO POR Fernando Ximenes Arcidiano de S.ta Christina en la S.ta y Primas Iglesia de Braga, graduado en Canones natural de Lisboa

Con licencia de la S. Inquisicion
En Lisboa Por Pedro Crasbeeck 1608

IPSA CONTERET CAPVT TVVM

Bras Nunes Fecit

LIVORE EVS SANATI SVMVS

Applicado à Livraria pub. do Coll.º da Comp.ª de JESS do Funchal

LICENCAS.

REui por mandado del Consejo general del Sancto officio de la Inquisicion este libro de la restauracion del hombre partido en dos tratados, y pareceme ser vna poesia y materia diuina, muy docta, deuota, y prouechosa, y muy digna de impression, y que no tiene cosa, que la pueda impidir. En san Roque. 16. de Henero de. 1608.

Pero Taulo Ferrer.

VIsta a informaçam podese imprimir este liuro da restauraçam do homẽ: & depois de impresso torne a este Conselho para se conferir & dar licença para correr & sem ella não correra. Em Lisboa. 18. de Ianeiro de 1608.

Bertolameu da Fonsequa.

¶

AL REY DE LAS ETERNIDADES IMMORtal, y inuiſible, ſolo Dios ſea dada toda la honra y gloria por todos los ſiglos de los ſiglos Amen.

1. *ad Timoth.* 1.

VZ increada, luz que ſiempre alumbras, con tu claridad veremos la luz de tus myſterios, y ſin tu alumbrar, nueſtras almas todas eſtan en las obſcuras tenieblas de la ignorãcia y peccado. Y viẽdo yo claramente mi grande inſuficiẽcia, y que ſin ti no ſoy poderoſo para tener vn penſamiento bueno, y que de ti luz verdadera que alumbras a todos los entẽdimiẽtos, Padre de las lumbres, y Dios de los eſpiritus de todo el hombre, que cõ tu virtud los crias, y ſuſtentas en ſu ſer, me vino todo lo bueno, que mi alma de ti dixo, a tu

ſanc-

ſanctiſsimo y dulciſsimo nõbre autor de todo el biẽ, al qual yo ſolo deſſeo, y quiero porfin de todas mis obras, y intẽciones y por remunerador de mis trabajos, offrezco las primicias dellos. Tu Dios mio, Rey mio, Señor mio, y verdadero amigo mio, en el qual ſolo ſe hallã jũtos todos los titulos, y cauſas merecedoras de toda la hõra, te ſiruede las recibir cõ el coraçõ cõ q̃ recibiſte los pequeños ſeruicios de tu amado Abel. Pidiẽdote humildiſsimamente clementiſsimo criador, y reſtaurador de los hombres, q̃ pongas tal virtud en las palabras con q̃ le manifieſtã al mũdo tus myſterios q̃ todos los q̃ los leeré, ſean alũbrados cõ ſu claridad; para q̃ llenos de tu diuino eſpiritu glorifiquen y enſalcen tu ſantiſsimo nõbre, y de tu vnigenito hijo Ieſu Chriſto, en el qual eſtà toda la ſaluacion, toda la vida, y toda la glorificacion, por el qual te alaben y bendigan todas tus criaturas por todos los ſiglos de los ſiglos amen.

q̃ gaguardamos

PROLOGO DEL LIBRO DE LA RESTAV-racion del hombre.

VANDO començè à eſcreuir eſte libro conociẽdo la merced que Dios me hazia en darme deſſeo de amarle, y tratar con el, y dirigirle y conſagrarle los penſamientos de mi alma, Lo llamè con Rachel, Benoni, que quiere dezir, hijo de dolor, por andar, quando lo eſcreuia, apretado de graues tribulaciones de la vida. Mas confortandome deſpues mas el eſpiritu de Dios, con razon lo llamè con Iacob, Benjamin, que quiere dezir, hijo de la mano derecha, ò del esfuerço, porque en mis tribulaciones llamando à Dios lo hazia. Y el meyor esfuerço del hombre conſiſte en conocer ſu flaqueza, y conocida, acudir, y llamar a Dios, del qual tan ſolo le puede venir el remedio della. Mas como eſtos nõbres no declararõ la ſuſtancia de la obra fue neceſsario dexando ſolamente eſta memoria dellos, darle nueuo nombre, y aſsi la llamè, libro de la reſtauracion del hombre, porque eſſo es lo que ſe trata en ella por el modo que me pare-

recio

reciò mas ſuſtancial y efficaz. Va diuidido en dos tratados, el primero llamado Semana eſpiritual, moſtrando en ella ſiete dias, o claridades eſpirituales con las quales Dios luz de nueſtras almas ſacandolas de la ceguedad y confuſion de ſus errores y ignorancia, y llenandolas de la luz de ſus celeſtiales myſterios las ſube à la inmenſa alteza de ſu Diuina ſabiduria que es el fin que ellas pueden alcançar en eſta vida de tan incomprehenſibles obras como Dios obrò por el hombre en la creacion y la redempcion del mundo, el qual fin le ſirue de medio y camino para alcançar la llena y perdurable bienauẽturãça de la otra vida. Y porque en ſeys dias hizo Dios las obras de la creacion, y en el ſeptimo que fue el ſabado deſcanſò dellas, y por eſſa razon quiſo que los hombres le ſantificaſſen eſte dia occupandoſe en el en darle gracias por tan ſingulares beneficios, y en alegrarſe en conocerlo por ſu Dios: por el miſmo modo ordenè eſta ſemana eſperitual tratando en los primeros ſeys dias de los effectos q̃ Dios haze en las almas (en que mora con ſu eſpiritu) para mortificar en ellas el viejo Ádan, y renouar el nueuo criado a la imagen de ſu vnigenito hijo Ieſu Chriſto: que es lo meſmo que deſtruir en noſotros el peccado, quees el reyno del demonio, y plãtar la virtud que es ſu di-

uino reyno. Y en el ſeptimo dia expreſsè vna ſemejãça de la gloria de que gozan los eſcogidos de Dios la qual puede ſeruir en eſta vida, de ſabado y dia de deſcanſo, a los que trabajan por hallarlo y gozar del y porque deſpues de acabada la obra deſta ſemana la qual contiene lo mas eſencial que pertenece a la renouacio ı de las almas ſe offrecen algunas dudas ſobre la creacion del mundo, la reſolucion de las quales es muy importante para mas ſatisfacion y claridad del entendimiento: ordenè dellas el ſegundo tratado. Lo qual todo offrezco a la deuocion de los fieles con vn deſſeo muy grande de ſu aprouechamiẽto. Y porque la doctrina deſte libro no es toda para todos en el modo en que va eſcrita, determino occuparme en hazer algunas addiciones à la obra, que la hagan mas facil y mas commun referiendo juntamẽte en ellas los lugares de la ſagrada Eſcritura y las autoridades de los Santos Dotores en que la doctrina ſe funda. lo que entiendo a de ſer de prouecho, y conſolacion para perſonas eſpirituales que trabajã por ſu ſaluacion, mediãte el fauor Diuino, que Dios nos cõmunique a todos para gloria de ſu ſanto nombre amen.

PRO-

PROLOGO DEL TRATADO PRIMERO llamado ſemana eſpiritual.

ESTA Semana eſperitual, verdadera ſemana por los ſiete dias eſpirituales y diuinos que contiene, la haze y forma en nueſtras almas el verdadero ſol de juſticia, y de toda ſantidad, y perficion Chriſto Ieſu criador, y reſtaurador del mundo, principio y fin de todas las coſas, por quié todas ellas fueron hechas, y para el qual todas fueron ordenadas: alumbrandolas con ſiete reſplandores de ſu celeſtial doctrina, con los quales, eſtando ellas realmente deſtroça das y desbaratadas por el peccado, realmẽte las reſtaura, leuantãdolas a ſu ad mirable lũbre y agozar de aquella diuina paz, y inefables conſolaciones, que ſe alcançan con ſu perfecta ſciencia, y conocimiento. Y porque eſtos mouimientos, mudanças, y renouaciones eſpirituales las haze eſte ſol diuino cooperando

do

do y concurriẽdo cõ nueſtro liure aluidrió, y nó ſin noſotros de nueſtra parte hazer lo neceſſario para tales obras: me pareciò hazer vn breue conpendio de los caminos y medios de la razon,que nos pueden ſeruir y encaminar a alcançar vna perfecta diſpoſicion para ellas:la qual alcãçada,como Dios de ſu parte no falta, podremos confiar que alcançaremos el fin de nueſtros deſſeos y eſperanças.

Pues el primero dia, o primera luz de Dios ſe forma del conocimiento del peccado original,porque viendo el hombre la cõ tinua guerra,trabajos, y tribulationes en q̃ viue,y haziẽdo vn diſcurſo y reflexion por las otras criaturas, y viẽdolas como alcãçã el fin para que fueron criadas: y viendo juntamente la grande ventaje que les haze en la excelencia de ſu naturaleza: aſsienta con la razõ, q̃ el mal,y la deſorden en q̃ viueel hõbre, le vino por culpa de ſu primeropadre.

Luego ſe ſigue el ſegundo dia,el qual ſe forma del conocimiento que el hombre alcança del incomprehenſible amor que Dios le moſtrò tomando ſu carne y muriendo por

el.

el. Atajando con esto a la quexa que le pudiera dar, por no auer criado a su primero padre con tanta gracia que no peccasse, mostrãdole que lo hizo por leuantarlo a tanta altura de su gloria, quanta por el otro modo no pudiera alcançar.

El tercero dia se forma del conocimiento que el hombre alcança de quan immensamente Dios manifestò su grandeza, y ensalçò su santissimo nombre en su restauracion, para lo qual se muestra la grande altura en que Dios puso al hombre quando lo criò, y luego la gran miseria y desuentura a que lo condenò por el peccado, y a toda su descendencia para que assi quede mas clara la grãde obra que Dios obrò leuantando a vn tan alto grado de su gloria, a vna criatura tã inhabil y impropria para alcançarla como el hombre estaua despues del peccado.

El quarto dia se forma del conocimiento de la grande miseria y flaqueza del hombre porque viendo que para alcançar aquella gloria le es necessario limpiarse de todo peccado y renouar su alma con toda virtud y perficion, y boluiendo sobre si se vé lleno de

pec-

peccados y malas inclinaciones y continuas tentaciones con lo qual se halla incapaz de emprender tal empresa: acude a pedir al Dios remedio y fauor para conseguirla.

El quinto dia se forma del conocimiento de los mysterios de la fee, porque viendo el hombre que el principal remedio que tiene para vencer las tentaciones del peccado es estar bien armado de sus armas: fortaleciendo su alma con los principales fundamẽtos de la religion Christiana pide a Dios augmẽto y confirmacion perfecta en ella.

El sexto dia se forma del conocimiento de la estrecha cuenta que el hombre a de dar a Dios de su vida, por la qual a de ser juzgado para eterna gloria, ó para tormentos eternos.

El septimo dia y sabado de Dios se forma del conocimiẽto de la gloria que Dios comunica a sus amados en el cielo el qual sirue de dia de descanso, para los trabajos y afflicionescõtinuas deste nuestro destierro.

Pues este es vn epilogo, arguméto, y señal de los caminos de la razõ por los quales mediãte la gracia de Dios, se llega aun amoroso

y per

perfecto conocimiéto del myſterio encerrado en Chriſto Ieſu en el qual eſtan eſcondidos todos los teſoros de la ſciencia y ſabiduria de Dios: el qnal conocimiento es el mayor bien que podemos alcançar en eſta vida, y en ſu comparacion ningun otro della, merece ſemejante nombre.

Reſta conocido eſte ineſtimable bien, exercitarnos en buſcarlo, y procurarlo con todos los affectos, y potencias del alma, y del eſpiritu, haſta que el dia ſe deſcubra y el luzero amanezca en nueſtros coraçones, y ſea perfectamẽte formado en noſotros Chriſto, reſplandor de la gloria de Dios, diziendole con aquel ſu gran priuado con continuos y ardiẽtes gemidos del coraçon, Oſtende mihi gloriam tuam, y no ceſſando haſta que ſe nos reſponda, ego oſtendam tibi omne bonum: y que moſtrandoſenos con effecto, ſe nos diga, Ecce locus eſt apud me, ſta ſupra petram & vide poſteriora mea.

SALVATOR MVNDI

LIBRO DE LA RESTAVRACION Y RENOVACION DEL HOMBRE,

Diuidido en dos tratados.

TRATADO I. LLAMADO SEMANA SPIRITVAL,

contiene siete dias diuinos.

PRIMERO DIA,

EN EL QVAL VIENDO EL HOMbre la continua guerra en que viue, y la grãde miseria y desorden de su estado, comparandola con la infinita perficion delas otras obras de Dios, viene en conocimiento del peccado original.

TIENE POR TITVLO.

VISTA DE MI CAYDA, Y DOLOR DE MI DESTIERRO.

Fundase en las palabras del Apostol ad Roman. 5. *Per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertransijt, in quo omnes peccauerunt.*

LA humana vida es vna viua guerra,
En la qual se pelea en campo abierto,
Con todo lo que dá contento, o pena.
Los cielos, las estrellas, y elementos,
Y todo lo que dellos es criado,
Brauos guerreros son contra el nascido.
Las grandes potestades del infierno,
Los capitanes son de las esquadras.
Y no bastando todo lo de fuera,
El mismo se es à si graue aduersario,
Con todo lo que el alma y cuerpo encierra.
Antes tiene entre todos la corona,
Y contra si dá toda suerte de armas,
Tanto está de contino en su ruina
Con todas sus potencias occupado.
Y tan ardiente està siempre el combate,
Que del punto primero de su vida,
Hasta el vltimo fin, y cabo della,
Nunqua de todo para o diminuie.
O triste esté, o alegre, airado, o manso,
Enfermo, o sano, acompañado, o solo,
Hablando, o oyendo, ocioso o exercitado,

En las mas altas obras, o mas viles,
Con regalo, y deleite, o con trabajo,
O duerma, o vele, siempre esta en batalla,
De sus fuertes contrarios apretado:
Vnos temporal muerte procurando
Al cuerpo, otros al cuerpo, y alma la eterna.
O Summo Autor de la naturaleza
Que con tu prouidencia la gouiernas:
Por lo qual Dios las gentes te llamaron:
Lleno de perficiones infinitas,
Y en quien sombra de mal caber no puede:
Para que produziste a este gusano,
Si nasce para tanta desuentura?
Este que yo soy tus manos me formaron.
Pues date gusto verme en tanta pena,
Como da al caçador herir las fieras?
Bien sabes tu mi Dios, que ni mis obras,
Ni mis desseos son sino de amarte.
Y si es asi Señor como me tratas
Con dura guerra, como a tu enemigo,
Mostrando tu potencia en perseguirme,
Y en reduzir en poluo a tu hechura?
Y si no me conozco o Amor mio,
Y me viene este mal de mis defectos,
Porque de mi no quitas el peccado?

Y no me hazes qual tu quieres que sea?
En el cieno me veo todo hundido:
Leuantame Señor dame la mano:
Mira la ansia mortal de mis clamores.
Qual padre no se mueue y compadece
De el tormento que vé passar al hijo,
Y pudiendo,del luego no lo saca?
Qual señor desampara a su buen sieruo,
Mayormente si puede sin su daño?
Pues quien de padre tiene el nombre pio,
Sino tu que por tu Verbo diuino,
Solo a ti llamar padre me enseñaste?
Y quien es el Señor de Cielo, y tierra,
De cuyo querer pende todo el mundo,
Sino tu que lo cuelgas de tres dedos?
Pues si tu hijo soy:do estas mi padre?
Si sieruo:a dó Señor mio te escondes,
Y me dexas viuir en tanta pena?
Mirando estoy los cielos las estrellas,
Los elementos,y mas criaturas:
Y todo hallo que en paz haze su curso,
Assi lo variable,y corruptible,
Como lo mas que esta sobre la luna.
Iuntamente contemplo,que criando
Tu amor diffusissimo a todas cosas,

Para dellas el hombre ſer ſeruido,
Siendo ſolo el Señor, ſolo el padece,
Y viue ſin quietud,y ſin ſoſsiego
No alcançando aquello que deſſea.
Llorando entra en ſu reyno preſintiendo
Las lagrimas,y penas de ſu vida,
Y lleno de dolores viue,y muere.
Y viendo eſta deſorden tan palpable,
Me determino,que tan gran caſtigo
No podia cauſarſe ſin gran culpa.
Y veo lo que tu fiel ſecretario
Dixo quando eſcriuio tan triſte hiſtoria.
Porque de la naturaleza humana,
Sobre todo viſible,la excelencia,
Y el abiſmo de males,en que yaze
Reboluiendoſe toda en el vil lodo,
Con mil lenguas me eſtà manifeſtando,
Quan otro ſalió luego en ſu principio,
Eſte animal diuino de tus manos.
Aſsi es mi Señor,y aſsi lo creo,
Y veo,que eſta tan graue ruyna,
Por mis primeros padres fue cauſada.
Y aun que me parecia eſte caſtigo,
Para ſus deſcendientes riguroſo,
(Para de padrepio qual tu eres)

Siempre me ſometi a lo que hiziſte,
Reconociendo en eſto la grandeza
De tu ſabiduria incomprehenſible,
Y mi torpeza,y ſlaco entendimiento:
Y juntamente quan aborrecida
Es de ti la deſorden, y peccado:
Pues por ſola vna culpa,arruynaſte
Eſte admirable templo, condenando
Toda la ſtirpe humana a eterna muerte.
Por lo qual ſiempre ſea tu juſticia
Temida de los hombres,y enſalçada.
Mas qual ſoy guſanillo de la tierra,
Ceniza,poluo, eſtiercol, pudridumbre,
Mis labios abrire al Rey del cielo,
Con ſolloço,y amargura de mi eſpritu.
Heme aqui a tus pies mi Dios poſtrado,
Si lleno de peccados,y maldades:
Acuerdate,que de la immunda maſſa
De mis primeros padres fui formado,
Y naci de tu ſaña vaſo lleno
En cuerpo,y alma todo hecho vn peccado,
Y a toda maldad grandemente prono.
Y ſi lo que te enoja en mi,es mi culpa,
O de toda pureza fuente viua,
Mira quanto me enoja, el offenderte,

Y como es mi deſſeo contentarte,
Que es lo mas que por ti yo hazer puedo.
Y aſsi mi buen Señor, aquello todo,
Que a tus diuinos ojos deſagrada,
Y mi flaqueza a aborrecer le esfuerça.
Preſto de mi lo quita, pues bien puedes.
Y luego quedara todo en ſoſsiego,
Yo contigo Señor, y tu comigo,
Y conmigo yo miſmo ſin mas quexa.
O quando ha de llegar tan dulce tiempo,
En el qual tu bien mio enteramente,
De mi ſeas querido, y deſſeado,
Sin eſtoruo de coſa, que lo impida?
Y me ſeas mi Dios, todas las coſas,
Y en ti las vea, y ame puramente,
Ya mi miſmo tambien, y en mi y en ellas
Te vea, te ame, y goze (ó ſolo amable)
Con todos mis ſentidos, y potencias
De alma, y cuerpo, occupadas de contino
En cantar tus grandezas, y alabanças,
Conociendome tu por hijo tuyo,
Yo a ti por mi padre en gozo lleno,
Sin temor de poder jamas perderte?
O nome tarde mas mi Dios el dia,
Que de tan graue jugo el cuello ſuelto,

Libre de tanta pena, a eſte cautiuo:
Y a mi centro me buelua, y reſtituya,
Que es de tu puro amor el fuego puro,
Para en el abraſarme, y conſumirme,
Quedando para ſiempre transformado
En ti mi Dios, contigo hecho vna coſa.
Ay triſte y deſdichado, que en tal punto,
En tan puros deſſeos no me quemo
De ſuerte que de todo acabe y muera?
Y es poſsible Señor que del abiſmo
De las penalidades, y peccados,
En que ſe vé anegado eſte guſano,
Lo quieres leuantar a las alturas
De tu diuinidad inacceſsible?
Y darme todo quanto bien deſſeo?
Antes vn bien tan grande, que no cabe
En la capacidad de mi ſentido?
Perfecto, incomprenſible, perdurable?
Para ati ſer em todo ſemejante?
Y de tu miſma gloria verme lleno?
Tanto; que como en tu increada vida,
El Verbo de tu Mente produzido,
Viue en ti, y tu en el naturalmente,
Quedando el ſiempre vn miſmo Dios cõtigo:
Que aſsi yo por tu amor, y por tu gracia,

De

De tan alta vnion a gozar llegue?
Yo nome ſiento (ò amor) capaz detanto:
Ni puedo alcance dar ſolo al deſſeo
(Por mucho que me fuerço,y me fatigo)
Que como es graue el mal, que me atorméta
Sin ceſſar, alma y cuerpo;no me dexa
Reſpirar en el ayre de la vida.
Y aun eſtos momentos,que procuro
De hazerte entrega pura de mi miſmo,
Del peſo de mis males abatido
Me eſtoy viendo metido en vn infierno.
Porque como ordenaſte que de fuera
Todo nueſtro entender ſe deriuaſſe:
Y en eſta infernal ſombra no ſe ſiente
Mas que pena y dolor:que entendimiento
Puede abſtraerſe tanto de ſus cauſas,
Que no eſté produziendo de contino
De todo lo ſenſible amargo fructo?
Y aſsi yo triſte,y ciego(ô luz del mundo)
Ni llego a deſſearte a mi deſſeo.
Y ſi por la attraccion de los ſentidos
Me veo peruertido de manera,
Que del bien, ſin el qual viuo ſoy muerto,
Ni a vn ſuſtentar puedo el penſamiento.
Y quando a lo mas alto me leuanto,

Me ſiento arrebatar de lo mas baxo,
Y lleuarme cautiuo,y deſpojado.
Como en tan triſte vida mi Dios puedo
Del bien,que ſolo es bien, capaz hallarme?
Por lo qual te ſupplico perficiones
Eſta obra commençada de tu eſpritu.
Socorreme Dios mio con tu ayuda
Poderoſa,y efficaz,tu me leuanta
De las ciegas honduras deſte lodo
Al reſplandor inmenſo de tu gloria:
Que ſin ti es vana toda mi porfia.
O mi Dios ſi vinieſſes ya a librarme,
Y lleuarme de aſsiento a tu repoſo,
Para no boluer mas à ver tal vida:
Mas antes dar principio à la que es vida,
Conociendote en ella por ti miſmo,
Y claro tu hermoſura contemplando,
Quitado el triſte velo y ſombras triſtes.
Con que mate eſta ſed inſaciable,
Pueſta la boca al mar de tus dulçuras?
O ſi vere yo tiempo tan dichoſo,
Del qual mi alma,y cuerpo desfallecen
Con ſola ſu memoria, no ſufriendo
La fuerça de vn extremo,el otro extremo.
Por lo menos Señor mientras no llega

El plazo de gozar de tanta gloria,
Dame ſi quiera della vn gran deſſeo,
Para que en eſte fuego conſumidos
Mueran todos los otros de la tierra,
Y quede ſolo en mi tu Amor diuino
Celebrando el triunfo deſſeado.
Mas ay de mi, que es tãta mi miſeria,
Que del bien que conozco, que me falta,
Y no puedo viuir ſin poſſeelle,
Ni aun la confiança gozar puedo.
Antes(ſobre las penas,que padezco)
Tus juyzios terribles contemplando
Sudo, y tiemblo,penſando, que merece
Sola vna de mis culpas infinitas,
Ser yo de ti mi Dios ſiempre apartado.
Pues que te queda luego ò alma mia
De que poder gozarte en eſta vida?
De toda parte guerra a ſangre,y fuego
Todo es llanto,y dolor,y todo muerte.
Dulciſsimo IESVS por mi clauado
Tu eres mi refugio,y mi eſperança
Deſpedaçado y muerto en ti confio.

SEGVNDO DIA,

EN EL QVAL DESCVBRE VNA infinita liberalidad, y vn immenſiſsimo amor em Dios por auerlo formado de modo, que pudieſſe peccar, pues lo hizo por leuantarlo a mas altura de gloria de la que vuiera de alcançar ſino peccara.

TIENE POR TITVLO.

THESORO DE MI CAYDA Y CONSVELO DE MI DESTIERRO.

FVNDASE EN LAS PALABRAS De Chriſto Ioan. 10. *Ego veni, vt vitam habeant, & abundantius habeant.*

De

DEsu bõdad eternaDios mouido.
Produzido de nada el vniuerſo:
(Quãdo lo decretò ſu prouidẽcia)
Y la caſa Real adereçada.
Pormorada la dio avna criatura
La qual queria, que exteriormente
Manifeſtaſſe ſu inuiſible gloria,
Aluedrio le dando ſoberano,
Y potencias diuinas, para en todo
Mejor repreſentar tan alto cargo.
Ordenando que el cielo,las eſtrellas,
Planetas,elementos, animales,
Los peces,y las aues,acataſſen
Como à ſeñor al hombre,y le ſeruieſſen.
Por merced tan immenſa no queriendo
Mas paga que del hombre ſer amado:
Y en prueua del amor mandando ſolo,
Que de ſola vna planta no comieſſe.
Y ſiendo eſte el tributo fue tan ciego,
Que dexada la luz clara y eterna,
Se fue tras de la ſombra obſcura,y vana,
Cauſando con ſu grande rebeldia,
Que contra el rebelaſſe el vniuerſo.
No quedando en el coſa en aquel punto:
Que no mouieſſe guerra al miſerable.

Proſ-

Proſtrandoſe por tierra el edeficio,
Que las diuinas manos fabricaron.
Y aquella ſoberana y immenſa gloria,
Buelta en llanto, y deſtierro ſempiterno.
Iuſtamente mi Dios yo lo confieſſo:
Pues a tan alto don fue tan ingrato.
Dime dulce Señor, qual fue la cauſa,
Que viendo tu q̃ eſte hombre con la gracia,
Que com liberal mano le infundiſte,
No auia de vencer el duro encuentro:
Que no le diſte mas la con que veyas,
Que auia de ſalir victorioſo?
Por ventura Señor podra penſarſe,
Que tuuiſte dolor deſpues que viſte,
En quanta altura eſtaua leuantado?
Mas quien podra dezir tal deſuario?
Que ciego no vé claro luz tan clara?
En la morada eterna de la gloria,
Como pudo caber dolor o pena?
Y ſi la embidia ſolo al menor muerde,
Y al que falto ſe vé del bien ageno,
Ni ſe ſiente lo dado ſino falta:
Que ſe puede penſar de aquella fuente
De todo quanto bien encierra el mundo?
Delante quien todo el es punto, ò nada?

Y lo

Y lo que es,del,en el,y por el viue?
Que auiendo dado todo quanto vemos,
Vn punto no perdio de ſu grandeza?
Pues podremos dezir que no le diſte
Mas gracia,porque en el manifeſtaſſes
Tu tremenda juſticia , a eterna muerte
Al hombre por ſu culpa condenando?
Mas quien de la bõdad fontana y immenſa,
Penſara,que criaſſe criatura,
Tan perfecta,y diuina,como el hombre,
Para lo condenar à pena eterna?
Engrandecer queriendo ſu juſticia
Con la triſte ruina de ſu hechura?
Y quien dirà que aquella incomprenſible
Sabiduria,hizieſſe la ſtupenda,
Y milagroſa fabrica del mundo,
Para generacion del reprouada?
Y para que fue luego cielo y tierra,
Y toda ſu hermoſura, ſi no auia
Quien tu nombre enſalçaſſe por tal obra?
Pues ſi es aſsi mi Dios como es tan claro,
Qual fue luego el motiuo que tuuiſte,
Con mas efficaz gracia no le vngiendo?
O luz ſin la qual todo eſtá a eſcuras,
Deshaze mis tenieblas con tus rayos,

Y alcance yo ſecreto, en que ſe funda
La baſa del conſuelo de mis males.
Tu me enſeñas Señor por los effectos
Las cauſas alcançar, y como veo,
Que eſtando yo metido en el profundo
Pielago de miſerias, y peccados,
Tomar carne, y morir en cruz quiſiſte,
Para por eſte modo leuantarme
A lo alto de tu amor, y de tu gloria:
Por eſte effecto alcanço, que tu intento
En el principio fue, mas ſublimarme,
Por el medio ineffable de tu muerte.
Y ſi es aſsi Señor, que ſi criaras
Con tanta gracia al hombre que ſin culpa
Permanecieſſe; en cruz tu no morieras:
Bien claro eſta que ſi no le infundiſte
Gracia mas efficaz fue, por ſu culpa
Pagar con eſte precio ineſtimable:
Y leuantarlo aſsi por eſte modo
A muy mas alto grado del que vuiera
Alcançado, ſi de antes no peccara.
Porque ſi con tu muerte no ganaras
Gloria tan admirable de tu nombre,
Y para nos reſtauracion tan alta:
Nunqua males tan graues permitieras,

Como

Como fueron tu muerte y la del mundo.
Pues en esta inuencion, que es lo que hiziste
Mi Dios sino mostrarme el infinito
Amor, en que por mi estas siempre ardiẽdo?
Y como es tu desseo, deste lodo
Labrar muy rico vaso de tu gloria,
Y tan capaz, que beua a mas hartura,
Por mucho, que se ensanche mi desseo.
Y por esta razon yo Señor mio
Tambien desseo darte eternas gracias,
No solo por aquello mas perfecto
Que obraste en mi principio, mas mayores
Por formarme de tan fragil materia;
Pues por tanto subirme, lo ordenaste:
Que lugar no quedasse à mi desseo
De poder dessear, que mas me amasses.
Para con mas feruor en tus loores
Me occupar de contino, y ser mi vida,
Assi en este cuerpo miserable,
Tributario, antes sieruo del peccado
De amor mas excelente y mas subido,
Que si en la antigua gracia me guardara.
Porque sino peccara, yo bien veo
Que te amara por verme en grande gloria,
Por tu liberal mano colocado.

Y que eſte amor en mi fuera perfecto
(Como nacido de vn conocimiento
Muy claro de tu amor, y tu grandeza)
Y por eſſo eclipſado nunqua fuera
De alguna triſte ſombra de peccado.
Mas tu viſte Señor que en mi cabia
Otro amor mas ſubido, y demas precio,
Por el qual yo ſubieſſe a mas altura:
Y aſsi con eſte intento permitiſte
Que cayeſſe por mas enriquecerme
Por medio del theſoro de tu muerte.
Por lo qual yo tambien deſſeo amarte.
Con otro amor mayor, y mas ardiente,
Tanto mas, quanto excede vn don al otro:
Que ſi en lo vno me diſte á mi, y al mundo,
En lo otro à ti me das para ſer mio.
Y por mas que en mi veo el grando eſtrago
Hecho por el peccado, el qual no ceſſa
Y con razon me temo de mi ſuerte:
Atado de tu amor con fuertes lazos
Deſſeo de pagar tan grande deuda,
Amandote mi Dios ſin fin, ſin modo.
Y aunque mi flaqueza no me dexa
Llegar á deſſear tribulaciones,
Quando pienſo en tu muerte, por lo menos

Deſſeo de deſſear por ti mil muertes.
O mi dulce Señor, y mi bien todo,
Quan differentes ſon eſtos ardores,
Daquellos que os mouieron, y obligaron
A paſſar a vn extremo tan difficil.
Catad por quien obraſtes tal exceſſo.
O rayo ardiente, o fuego puro, y viuo,
Poderoſo a abraſar pechos elados,
Como no acabas ya de conſumirme?
Tu ſiendo todo quanto bien deſſeo,
Y todo mi refugio, y mi deſcanſo,
A quien vtil en coſa ſer no puedo,
Por mi en viuo fuego eſtas ardiendo,
Y obras por mi amor tales extremos:
Yo, que ſin ti eſtoy fuera de mi centro,
Y viuo ſin quietud, y en amargura,
Y (como en ſu vid pampano) en ti viuo:
En fria, y élada nieue ſoy tornado,
Ni acabo de hazer fin en offenderte.
O luz, que ſiempre alumbras, y das vida?
Y es poſsible, que ſea yo tan ciego,
Que viendote no goze de tus rayos?
Ni me abraſe tu fuego, y en tu luz viua?
Y me ſienta viuir muerto en mi miſmo?
Y ſi es aſsi, y aſsi lo miro, y toco,

Que puedo de oy querer mas desta vida?
De su vida immortal baxa a la muerte
Dios por subirme à su immortal vida:
Y en esta mi flaqueza està encerrado
Del intento diuino el sacramento?
O palabra efficaz, y penetrante
Hasta apartar del cuerpo vna alma pura?
Quien alcanço de Dios vn don tan alto,
Que entiende este secreto: como puede
No ser arrebatado de su fuerça?
Y no ser abrasado de su fuego?
En mi cayda cubro mi theſoro?
Que quiero mas saber en quanto viuo?
Que riqueza, poder o que sciencia,
Mirando esto me puede dar contento?
Abrasame mi Dios con este fuego,
Alumbrame con esta clara lumbre,
Que este es el fuego, y lumbre de la vida,
Y todo lo de mas sombra de muerte
Y tu, que es lo que sientes alma mia?
Adonde estas? que ves? que es lo que tocas?
Es posible que es tanta tu nobleza?
Es posible que tanto tu Dios te ama?
Es posible que tanto bien te aguarda?
Ttiste que tal mirando, tal me miro.

TERCERO DIA,

EN EL QVAL VE QVE MANIfesta Dios infinitamente ſu grandeza leuantando á tanta altura de ſu gloria à vna coſa tan impropria para alcançarla como es el hombre lleno de miſerias y peccados.

(.?.)

TIENE POR TITVLO.

EN MI MISERIA SE MANIFESTA MAS LA GRANDEZA DEL SEÑOR.

FVNDASE EN LAS PALABRAS Del Apoſtol ad Rom. 9. *Oſtendit Deus diuitias gloriæ ſuæ in vaſa miſericordiæ, quæ præparauit ad gloriã.* Et ad Ro. 5. *Vbi abũdauit delictũ ſuperabundauit & gratia.*

AQuella bien aventurada vida,
q̃ en ſi miſma viuia antes del mũdo.
Criadas las angelicas ſubſtãcias,
En quié ſe diffũdio mas largamẽte
Manifeſtãdo en vna parte dellas
Los muy ricos theſoros de ſu gloria,
Y en otra haziendo clara ſu juſticia,
Y tremenda altitud de ſus juyzios.
Queriendo demoſtrar mas ſu grandeza:
Con nueua marauilla forma el hombre,
De dos naturalezas tan diſtantes
Que la vna paſſa el cielo, y ſe aſſemeja
A ſu diuina eſſencia: baxa la otra
Que á los brutos yguala y qunſi al nada.
Con ſu ſabiduria hallando modo,
De vnir en vno coſas tan diuerſas:
Y haziendo la vnion con tal concierto,
Con tal regla, y compaz, y orden tan alta,
Que quedaron entrambos vna coſa.
La carne ſolo aquello apeteciendo,
Que conuenir el ſpritu le declara.
Y el ſpiritu pendiendo de la carne:
Y por ſu medio obrando ſus effectos.
Por eſte medio amando aquello que ama,
Y aborreciendo aquello que aborrece.

Y los

Y los misterios altos penetrando,
Por figuras del cuerpo ministradas.
Por lo qual aquella obra, del mas propria,
Que es el mismo entender abstracto y puro
Con el cuerpo adormido duerme,y para,
Y se enflaquece y cansa quando el cansa.
Y vna cosa tan alta,y tan diuina,
Vemos la estar pendiendo de alimentos
Terrestres y hazer su obra por su regla.
O marauilla grande ò alto secreto,
Que solo pudo hallar quien todo pudo.
Benditas mi Dios sean y alabadas
Eternamente todas tus grandezas.
Y aun que esta vnion tan grande fuesse,
No dexauan de ser en si distinctas
Las obras del spiritu y de la carne.
Materiales todas las del cuerpo,
Y todas del spritu spirituales.
Mas en todo seruia el cuerpo al alma,
De do manauan todos sus effectos.
Y el alto spritu à su criador buelto,
Beuia la verdad pura en su fuente.
Pues en vna suauissima armonia,
Concordia,y amor estaua el vniuerso
Seruiendo cielos, mixtos,y elementos,

Al hombre para el qual fueron criados:
El hombre a aquel principio fin principio,
Fuente de todo ser y toda vida.
Conociendose en el por hijo suyo:
Por su bondad diuina leuantado
A aquella immensidadad de gozo y gloria.
Y lleno deste gozo no cessaua
De engrandecer la essencia soberana,
Que dio principio a tantas marauillas,
No se via en el mundo cosa fea.
Todo estaua ordenado alegre y hermoso,
Como cosa de tal Autor obrada.
Con summa paz todo el resplandecia.
Guardando cada qual muy rectameute
Las leyes que por Dios puestas le fueron.
Y assi Dios era, en todo, todas cosas:
Criando, proueyendo, y gouernando:
Y fuera del alguna no se via.
O venturosa edad, tiempo diuino?
Si quien te gozo bien te conosciera.
En vn instante toda aquella gloria
Huyo del mundo y en su lugar entraron
Lagrimas, confusion, horror y espanto.
Y en vn punto se vio, las criaturas
Que seruian al hombre, contra el todas

Armadas ſe moſtrar y en campo pueſtas:
No ceſſando de haz erle mortal guerra.
Y no parando el mal en lo de fuera,
Contra el ſe rebelaron ſus potencias,
Cauſandole peſada y triſte vida.
Y aſsi quedò Anathema hecho del mundo,
Aquel que era ſu gloria y ſu corona.
Que llanto, que dolor, que ſentimiento
A tan graue ruyna baſtar puede?
Aquel, al qual miraua el alto cielo
El ſol, y las eſtrellas, y elementos,
Y todo lo mas dellos produzido:
Occupandoſe ſiempre en ſu ſeruicio,
Y tan ſolo agradalle procurando:
Aquel que de Dios ſera las delicias,
Con tan rico theſoro ennoblecido
De potencias diuinas, que vn retratto
De ſu glorioſa eſſencia parecia:
Tornado es ya la eſcoria de la tierra,
De toda criatura deſechado,
No teniendo refugio en parte alguna:
De todos, y deſi mas, perſeguido,
De Dios aborrecido, hecho morada.
De todo quanto mal, nombrar ſe puede:
Tanto, que juſgara, quien bien mirare,

Que cayo la hez de toda criatura
En eſta profundiſsima ſentina.
Entre ſombras de muerte caminando:
Andando ſiempre à braços con la muerte,
Para la miſma muerte va corriendo.
Y lo peor y mas para llorarſe:
Que de la temporal paſſa à la eterna.
O Dios y Señor mio y que hombre puro
Habla delante ti? Quien ay que pueda
Delante tu grandeza alçar los ojos?
Y quales ſon las obras del guſano
Para en ellas fiarſe en tu preſencia?
Si quando en ſu virtud entera eſtaua
Le dañó tanto ſolo vna flaqueza,
Que en eſſe miſmo punto le derribas,
Del extremo de gloria al de miſeria
Y no tan ſolo a el mas à ſu ſtirpe:
Agora que corrupto y peruertido
Eſta, teniendo en ſi viuo el peccado:
Como de ſu virtud fiarſe puede,
Por mucho que trabaje por limpiarſe?
Y en tal eſtado eſtando le declaras
Mi Dios, que ſuba al cielo, y lo conquiſte,
Porque es ſuyo, ſi quiere conquiſtalle.
Y que fuerças Señor ſon eſtas mias

Para emprender con ellas tal empresa?
Gusano emponçoñado de la tierra
Immundo,ciego, en todo miserable,
Enfermo,que a mi mismo soy pesado,
Y amargamente viuo,y presto muero.
Pues como tomar puedo confiança,
Con caudal tan improprio para el caso?
Y si por virtud esto se consigue:
Que virtud es la mia, Pues me veo
Cubierto de peccados alma,y cuerpo?
Y si indigno me siento de la tierra:
Como puedo pensar subir al cielo?
Mas ya veo Señor que tus palabras
Son la misma verdad,y que en mi mano
Pusiste vn bien tan grande,y inestimable,
Como es gozar la gloria de tu vista.
Y que escoger tu tan impropria cosa,
Para vna tal empresa como el hombre:
Fue por manifestar mas tu grandeza.
obrando en vn subjecto tan immundo,
Effectos admirables,y diuinos.
A ti dulce Señor,que summamente
Eres bueno, eres sabio,y poderoso,
Alaben y bendigan tus criaturas:
Pues supiste hallar modo,con que plantas

En vn baxo guſano amor del cielo,
Que no mira, y deſprecio de la tierra
Su madre, de la qual, y en la qual viue.
Que es el medio inefable, que inuentaſte
Para lo leuantar a tanta altura.
Y para en eſte amor todo abraſalle,
Con penas y caſtigos le deſpiertas
De contino: moſtrandole con ellas
Como no tiene en eſta triſte vida
Coſa que pueda amar, pues quanto mira
No tiene mas de ſer que la aparencia.
Ni puede amarſe à ſi pues ſe vé lleno
De faltas, y peccados: por los quales
Enojoſo y peſado es a ſi miſmo.
Por otra parte abriendo los theſoros
Inexhauſtos de tu amor y gloria:
El Verbo que es vn miſmo Dios contigo,
Le mueſtras por ſu amor hecho paſsible,
Cubierto de ſu carne y en cruz clauado,
Y leuantado al cielo con ſu carne.
Para con tal exemplo, y con tal guia,
Con paga tan immenſa, y con tal premio,
Correr á la alta empreſa con esfuerço.
Fiando en tu bondad, que pues le diſte,
De tu voluntad libre a tu proprio hijo

Para cruz, ſiendo el malo, con mas gana
Lo daras para gloria ſiendo bueno.
O mi Dios y quan viua es tu palabra,
Pues con ella tus ſieruos traſpaſſados,
Contra ſi y contra el mundo guerrearon,
Con todas ſus potencias trabajando,
Por contigo tratar alla en los cielos,
Mientras peregrinaron en la tierra:
Corriendo alegremente por martirios,
Y por penalidades de otras ſuertes,
Sin parar haſta verte en tu morada.
Yo ſolo mas que piedra endurecido,
No acabo de rendirme a tus clamores,
Y ſentir la miſeria en que eſtoy pueſto.
Que llanto, que dolor, que ſentimiento,
A mal tan doloroſo baſtar puede?

Quar-

QVARTO DIA,

EN EL QVAL CONSIDERANDO Sus particulares defectos, y malas inclinaciones: ſe acuſa dellas y pide ſu ayuda à Dios para vencerlas.

(.?.)

TIENE POR TITVLO.

DESCVBRIRE MIS CAMINOS AL SEÑOR, Y AGVARDARE SV MISERICORDIA.

SACASE DE LAS PALABRAS Del pſalmo.36. *Reuela Domino viam tuam & ſpera in eo.*

Dul-

DVlciſsimo IeſusVerbo increado,
De la Mente diuina produzido,
Su reſplãdor eterno,y ſu figura,
A quien ſe comunica eſſencial-
mente,
Quedãdo vnDios la Mẽte,y vnDios elVerbo
Y ambos vn miſmo Dios:q̃ en ſũma gloria
Y bien auenturança permaneces,
Sin principio, ni fin,y ſin mudança.
Que del inacceſsible throno y altura
De tu diuinidad,eſtas mirando
Los eſtados, de todas tus criaturas
Sus diuerſos intentos y ſus fines,
De que todo ſu bien y mal depende.
Y miras los ſpiritus que contigo
Se vnieron, poſſeer gloria infinita.
Y aquellos que de ti apoſtataron
A ſempiterno fuego condenados.
Leuantados los vnos ſobre el cielo,
Otros reconcentrados en la tierra.
Y miras ſobre ſu haz andar los hombres,
A manera de brutos ſin memoria,
De mas bien,que lo que ſu carne apprueua.
Borrada en ſi tu imagen y la lumbre
Que en ſus almas les diſte de tu vida,

(Por

(Por quedar ſu peccado inexcuſable)
Ciegos enloquecidos furioſos,
Su vida toda vn viuo deſatino:
Viuiendo locamente en amargura,
Por te dexar ati fuente de vida,
En la qual toda ſed del todo muere:
Queriendo hallar ſu paz, y ſu contento,
Con errada porfia en falſos bienes,
Por donde abren la puerta a tantos males.
Que a mi me eſtas mirâdo en alma, y cuerpo,
Eſquudriñando todos mis ſecretos,
Sin quedar en mi coſa que no veas:
Con tu eternidad preſente haziendo
Lo paſſado, preſente, y lo futuro.
Y viſte quanta parte de mi vida,
Me conſumieron mis deſſeos vanos,
Amando ciegamente lo caduco,
Y dexando de amar lo verdadero.
Y miras el eſtado en que ati llego,
Enfermo para el bien, de bienes pobre:
Para el mal poderoſo y dellos rico;
Triſte herencia dexada de mis padres,
En el inuiolable teſtamento,
Que en ſu primera muerte ſubſcriuieron.
Y ſabes para donde es mi camino,

Y co-

Y como ha de ſalir de ti mi pleyto,
Si vaſo ſoy de gloria ſi de pena.
Dios mio y Señor mio que eſtas viendo
Como aunque por temor y gran recelo,
Que tengo deſte mal, ſudo y deſmayo,
Viendome en tu amor tan frio, y muerto
En la virtud, quan viuo en el peccado:
Me esfuerço a deſſear amarte quanto
Puedes amado ſer de tus criaturas:
Y ves quanto me aflijo, y me congoxo,
Deſſeando conocerte por tu nombre,
Y tu naturaleza ſoberana:
Y viendo que no puedo mientras viuo:
Quanto deſſear la muerte es mi deſſeo,
Por alcançar vn bien por el qual muero,
Y ſin el qual no puedo hallar deſcanſo.
Y porque de vn deſſeo tan diuino,
Caér me ſiento en otros miſerables,
Forçado del gran peſo deſte cuerpo,
Tu ſabes el tormento que padezco
Por prolongarſe tanto mi deſtierro.
Alegria del cielo y ſu paz llena,
Conſuelo de la tierra y ſu eſperança,
Que hinches à toda coſa, y la enriqueces
De tu gracia, y tu amor, y de tus dones,

Segun las coſas ſon de ti capazes:
Y tan ſolo al peccado deſamparas,
Y tu ſaña y poderes contra el mueſtras:
Quan grande es el dulçor que mi alma ſiẽte
Quando verdad tan cierta conſidera?
Y quan vehemente amor, y quan forçoſo,
La combate, y guerrea que ſe enſanche,
Amandote infinito, ſi pudiere,
Y de tu amor y dones ſe enriquezca,
Pues tiene en ſu querer eſte theſoro,
Y vé, que ſin tu amor no ay bien ninguno,
Y que quando ſin el tuuiere el cielo
(Dexando ya la pobre y eſteril tierra)
Quedara para ſiempre miſerable.
He aqui mi buen Señor ya por tu gracia
Siento en mi eſte effecto de tu ſpritu,
Deſeando de amarte y conocerte:
Mas como ſoy tan lleno de defectos,
Eſtos miſmos deſſeos de ſi puros,
En mi fragua ſe bueluen maculoſos,
Ni llegan a brotar el dulce fructo
De tu diuino amor, que a mi me falta.
Pues que haré mi Señor, y que camino
Seguiré para hallar de amor la fuente?
Dame tu aquello todo que me mandas,

Y manda todo aquello, que tu quieres.
Yo viendo mis caminos conſidero
Muchos eſtoruos, que llegar me impiden,
Y tu veras mil otros, que yo no veo:
Y aquellos, que mi corta viſta alcança,
Aqui los pongo en medio, por pedirte,
Fauor para vencerlos, y librarme.
Agora que quieto, y ſin dolores
Ni moleſtias eſtoy, que del deſſeo
Que de tu amor me das el curſo impidan:
Saber de ti infinito, y conocerte
Claramente, y quererte Sin medida,
Es el bien por el qual mi alma llora:
Porque ſe muy de cierto, que en ti ſolo
Puede hartarſe mi ſed, y hazer no puedo
Coſa mas excelente, mas deuida,
Y de la qual ſacar pueda mas fructo.
Mas ſi opprimido ſoy de alguna pena
De ſpritu o cuerpo, luego veo turbarſe
La paz deſte deſſeo, y remittirſe
Aquel ſu gran feruor, teniendo parte
Captiua en ſu poder la pena graue:
Deſſeando juntamente en aquel punto
Ser libre del tormento, que padezco.
Y el miſmo effecto ſiento, que en mi cauſa

Qualquier otro deſſeo de otra coſa
Extrinſeca,al qual yò abra la puerta.
Y pues no ſuffre mi naturaleza
Viuir ſin deſſear lo de que viue,
Y con que ſu flaqueza ſe remedia:
Dame tu mi Señor que los deſſeos,
Que es forçado tener para mi vida,
Sean reglados todos por tu regla,
No deſſeando mas de aquellas coſas,
Y en aquel grado que tu determinas.
Y para conſeguillo deminuie
La gran fuerça con que tras ſi me lleuan
El ſenſible y el ſentido de contino.
Y pues en tanto eſtimas de tus ſieruos
La fortaleza y esfuerço,que moſtraron
En los graues tormentos que vencieron,
(Lo que ſin padecer,ſer no pudiera)
En tu bondad y tu querer diuino
Me reſigno mi Dios,ſolo te pido
En mis penalidades y miſerias,
Quales fueren, perfecta paciencia,
Y por tu amor en ellas alegrarme,
Fiando que en tu libro las eſcriues,
Para me las pagar con gran ventaja.
Ni deſmayar con todo el mal de pena:

Mas conſtante aguardar tu claro dia,
Reputando lo al por ſombra vana.
Otra es y graue guerra la que paſſo
Entre ſueños mi Dios, mil accidentes
Contrarios padeciendo en eſte cuerpo:
Sintiendo enflaquecido del eſpritu
El vigor, y tener la carne el ceptro,
Con tal fuerça que no ſoy poderoſo,
Sin tu efficaz fauor para librarme,
Y quitarle el imperio que ha vſurpado.
Y pues es fuerça dar ſueño y deſcanſo
A los canſados miembros deſte cuerpo:
No tepido me libres del tributo,
Que con razon mi condicion me pide,
Viendo que en todo aquello que ordenaſte
No puede hallarſe mal: mas que en todo ello
Perficion infinita reſplandece,
Solo pido mi Dios que el miſmo ſueño,
Tu lo ordenes de modo, que carezca
De culpa y de contrarias y luſiones,
Y que quando dormiendo padeciere
En mi Sentido, imagines algunas,
Sean puras y Santas: para hablando
Contigo deſpertar, dandote gracias,
Y tu amor pidiendote y tu ayuda.

Tambien viuo confuſo y perturbado,
Conſiderando el ciego labyrintho,
En que cayo mi alma, conſtreñida
De vn exceſsiuo amor del bien ageno.
Tu viſte los caminos y diſcurſos
De mi ſpritu y ati fueron manifeſtas
Las ſendas de mi intento y de mis fines:
Y tu ſabes mi Dios con quanta pena
Viuo, por no entenderme en eſte enredo,
Y no ſaber lo que para agradarte,
Y tu gracia alcançar hazer yo deua.
Y ſabes mi affliccion y deſconſuelo,
Viendome en eſte eſtado miſerable,
Y tan merecedor de eterno llanto,
De la tranquilidad de tu paz falto,
Y con grande recelo de perderte.
Y porque eſte gran punto de que trato,
Que es fuera de ti eſtar ſin entendello,
Es lo que con razon me da mas pena:
Deſte profundo pielago me libra
Tu gran Redemptor mio, que yo no puedo.
Bien creo mi Señor, que no me niegas
Auxilio ſufficiente: mas la hondura,
En que eſtoi ſumergido, el braço fuerte
De tu ayuda efficaz pide y demanda.

Pues ò luz, O virtud ò amor diuino,
De mis lazos deshaze las tenieblas,
Deſata ſus enredos y embaraços,
O con tu viuo fuego los abraſa,
Deſuerte que de oy mas en mi memoria
Ni ſola ſu ceniſa hallarſe pueda.
Para en paz llena en mi ſer tu morada.
Yo deſcubri mis llagas à tus ſieruos
Mandan me deſcanſar, y pues tengo hecho.
Lo que ſupe: de tu bondad immenſa
Confio, me perdones eſta culpa,
O em mueſtres camino de emendalla.
Dame tu mi Señor lo que me mandas,
Y manda todo aquello què quiſieres.

QVINTO DIA,

EN EL QVAL VIENDO QVE no puede tener mejor defenſion contra todos los peccados y tentaciones de la vida que eſtar bien armado de la fe. Pide a Dios confirmacion y augmento en ella.

(.?.)

TIENE POR TITVLO.

TOMARE EL ESCVDO DE LA FE PARA CON EL Deshazer los ardientes golpes del enemigo.

(.?.)

SACASE DE LAS PALAbras del Apoſtol ad Epheſios. 6. *Summentes ſcutum fidei, inquo poſsitis omnia tela nequiſsimi ignea extinguere.*

TV Gloria y reſpandor del Padre
Eterno
Dixiſte con el miſmo Padre ha-
blando,
Eſta es la vida eterna, conocerte
A ti Dios verdadero, y á Ieſu Chriſto,
Que por dar vida al hombre le embiaſte.
Pues aſsi como aquella eterna gloria,
Que ſe alcança en el cielo, eſta fundada
En el conocimiento claro, y puro
De los altos myſterios deſtas lumbres:
Aſsi la que en la tierra hallarſe puede,
Conſiſte en ver los miſmos con fé viua.
Enſeñame pues ò Doctrina Eterna,
Con tanta claridad à conocerte,
Y ver tus ſacramentos escondidos,
Quanto viſta mortal alcançar puede.
De ti alumbrado dixo vn ſieruo tuyo:
Que tan cierta para el era tu vida:
Que mas de ſu exiſtencia, y vida propria,
Que no de la diuina dudaria.
Y ſaber deſſeando el fundamento,
Que tuuo en la ſentencia à que me humillo:
Hallo mi Dios ſer poco lo que dixo.
Porque ſi tus criaturas ſon teſtigos

De tu vida immortal, y glorioſa,
Siendo ellas infinitas, y perfectas,
Y ſiendo yo ſola vna, corruptible,
Que en mi miſeria viuo por inſtantes:
Muy claro es q̃ mas cierta es de los muchos,
Y abonados teſtigos la fé cierta,
Que no la de vn menor: y aſsi à tu vida,
Por ti teſtificada eternamente
Y por tus criaturas del principio,
Deuo yo mas de creer, que nò a la mia.
Pues por aquel ſer todo que yo entiendo,
Creo en ti mi Señor, y por mi vida:
Mas de mi ſolo à mi doy por teſtigo.
Pues ſi es aſsi mi Dios que mas fe deuo
A tu vida, y a tu eſſencia, que à la mia:
Confortame con el conocimiento
De tu diuina vida, en tanto grado:
Que mas en mi la vea que à mi miſmo:
Y ſiendo la verdad del Euangelio,
Que por tu hijo nos diſte, confirmeda
Con tan irrefragables teſtimonios,
Que por ti dada ſer muy claro mueſtra,
Y no poder dexar de ſer diuina:
Seguramente à ti dezir podremos
Tus fieles mi Dios ſi verdadera,

No

No es aquella ley ſanta y perfecta
Que en nueſtros coraçones tu propriohijo
Con ſu dedo eſcriuio:manifeſtando
Con tu omnipotencia ſu pureza:
(Que es imaginacion loca impoſible)
Si fuy mos engañados,tu lo hiziſte.
Mas como ella por ti nos fue mandada:
Y enti mi Dios no puede auer engaño,
Siendo tu la verdad primera y eterna
De la qual yamas puede ſolo vn punto
Faltar antes la tierra, antes los cielos,
Como el diuino ſer en que ſe eſtriba.
Muy claro eſtá que ella es la verdadera
Y nos mueſtra el camino de la vida.
Y pues ſon muy diuerſos en tu Igleſia
Los grados de la fé de tus fieles,
Como entre ſi diffieren las eſtrellas,
Con tu fauor pondre abreuiados
Aqui los principales teſtimonios
Con que ella reſplandece por pedirte,
Que en alto grado en ella me confirmes.

TESTIMONIO DE LAS PROPHECIAS

CIerto es que nadie ſabe lo futuro,
Sino tan ſolo tu,y pues reuelaſte

Por tus prophetas, tantos ſiglos deantes,
El miſterio eſcondido de tu carne:
Declarando, el lugar, el tiempo, el eſtado,
Tu eſtirpe, y de tu madre la perſona,
Y aquella adoracion tan eſtupenda.
Tu huyda al lugar donde reynaua
Mas la ſuperſticion y idolatria.
Y la eſpantoſa voz que del deſierto
Pregono tu baxada de los cielos.
Y el annnncio de paz y gozo immenſo,
Que con tu ley al mundo dar venias.
Tus infinitas obras milagroſas.
Tu priſion y tu grande deſamparo.
Los tormentos y el genero de muerte.
Y tu reſurrecion mas que admirable.
Tu ſubida á los cielos glorioſa.
Y fecunda baxada de tu ſpritu.
Y como por las gentes de la tierra
Tu fé ſe eſtenderia, y en toda parte
A ti de todo bien primera cauſa
Vn puro ſacrificio offrecerian:
Y todo ſucedio en el miſmo modo,
Que tu lo declararas por tus ſieruos:
Cierto es que tu fé ſola es verdadera.

DE LOS MILAGROS

DAR vida a muertos, dará ciegos vista:
Salud de todo mal a los enfermos:
Librar los oppremidos del demonio:
Consolidar las aguas, y sobre ellas
Andar como en la tierra firme, y dura:
Boluer la tempestad braua en bonança:
Conuerter las substancias vna en otra:
Quitarles la virtud, y produzirlas,
Sin tiempo ni concurso de otras causas:
Obras son a tu sola omnipotencia,
Ya tu braço diuino reseruadas.
Pues si tu fè, fundada resplandece,
Con infinitas obras desta suerte
Hechas por tu proprio hijo, y por sus sieruos,
Y para consolar á tus fieles,
De nueuo obras milagros en tu Iglesia:
Muy claro es que tu ley es verdadera:
Y que somos tu templo, tus fieles:
Y que en el en tu spritu nos juntamos,
Y adoramos tu nombre glorioso.

Delas

DE LOS MARTYRES.

OMI Dios y quan cierto, y yrrefragable.
De tus martires es el testimonio?
Qual hombre de luyzio y razon sana,
Consideradas bien las circunstancias
De edades, pocas fuerças naturales,
Grandezas de tormentos, y de penas
Sea por la intension, o extension dellas,
Y sus terribles muertes y espantosas,
Y mirando el esfuerço nunca oydo
Que mostraron, dira que humanamente
Victorias tan diuinas alcançaron
Pisando los deleytes de la vida,
Su gloria, y las riquezas lisongeras:
La muerte preferiendoles por Christo?
Y siendo ella la cosa para el hombre
De mas terror y espanto: que crecieſſen
Tus martyres, matandolos demodo
Que quantos mas murian, mas crecian,
Contra todas las reglas naturales
Y ser su pura sangre vna semilla,
Que derramada martyres brotasse,
Y se multiplicasse en tanto grado
Que sea incomprensible, y inuestigable?

Affirmar que passo naturalmente:
No cabe tal mi Dios en pecho humano
Sino de quien la humanidad negasse.
Principalmente viendose infinitos,
Que en el punto, que fueron alumbrados
Con la luz de tu fé, con tanta fuerça
Se les hincaua en medio de sus almas:
Que negando la ley en la qual fueron
Criados, todo el tiempo de sus vidas:
Y negando el amor de hijos y padres;
Alegres à morir se offerecian:
Verdugos, bueltos martyres à vezes.
No cabe en seso de hombre que pudiesse
Tal succeder sin tu fauor, y ayuda.

DE LA CONVERSION DEL MVNDO.

EMPONçoñado estaua el orbe todo,
Beuiendo por aquel maldito caliz
De Babylonia torpe incestuosa:
Ydolatrias, y abominaciones
Cubierto de la tierra la haz tenian
Tan solo conocido, y venerado
En Iudea era Señor tu nombre sancto.

A alum-

A alumbrar nos veniſte luz del mundo:
De ſy con embiaſte doze ſoles,
Que cercaſſen la tierra,y con los rayos
De tu ley ſanta,della ahuyentaſſen
Las eſpeſſas teniblas del peccado:
Y con tal fuerça hirieron en los pechos
Humanos que dexado el culto antiguo
De ſus dioſes,a ti Dios verdadero
Sacrificios,y templos conſagraron.
Tan ſolo auer ſacado del profundo
De errores en que eſtaua todo hundido
El mundo y a de tiempos ſin memoria,
Ser obra tuya a bien manifeſtaua:
Mas que tanto a delante ſe paſſaſſe,
Que creyeſſen los hombres con fe viua
Los muy altos,y ſobrenaturales
Myſterios de tu fé,y que guardaſſen
Los arduos preceptos,y concejos,
Que en tu ley ſe nos mandan,y aconcejan,
Creyendo que era Dios Autor del mundo
Vn hombre que poco antes fuera muerto
De ſu miſma nacion con grande afrenta,
Y tan deſamparado de los ſuyos,
Que fuera de vn diſcipulo vendido:
Creyendo juntamente que eran falſos

Los Dioſes,en que ſiempre creido auian.
Y Dexando deleites,y regalos,
El amor de las honras,y riquezas
Amaſſen la pobreza,y las deshonras,
Y dexando los odios,y venganças,
Los agrauios,affrentas, las injurias,
Amaſſen à ſus miſmos enemigos:
Mudança, y conuerſion tan admirable,
Tan ſobrenatural,y tan diuina
Tu braço omnipotente obrar la pudo.
Y ſi eſto fuera ſin contradiciones,
Contra los que en el mundo predicauan,
Y tal fè recebian, no dexara
De muy claro moſtrar ſer obra tuya.
Mas ſiendo eſte myſterio contraſtado,
Y combatido ſiempre a ſangre y fuego,
Deſcubre de tal obra la grandeza.
Lo que la admiracion mas acrecienta,
Y mas nos manifeſta el infinito
Poder de quien obro tal marauilla:
Es ver los inſtrumentos,y los medios,
Que en clla concurrieron quan improprios
Fueron para emprenderla,y conſeguirla
Porque ſi fueran muchos hombres doctos,
Eloquentes,y ricos,poderoſos,

De mucha autoridad,y grande mando
De la miſma nacion que los oya:
Pudieraſe penſar, que fuerça humana
Tal conuerſion auia conſeguido.
Mas ſiendo ellos muy pocos, como fueron,
Sin humana ſciencia ni diuina
De eloquencia,y de toda aſtucia faltos,
Peſcadores humildes flacos pobres,
Sin autoridad,ni poder humano,
Eſtrangeros, de nadie conocidos,
Y de nacion odiada de las gentes,
Y humanamente tan ſolo ſabian
Su lengua,de gentiles no entendida.
Pues que con tales medios ſe acabaſſe
Aquella conuerſion tan eſpantoſa,
Qual hombre de razon concebir puede,
Que tal obra ſin Dios obrar ſe pudo?
O quan admirable es en toda tierra
Señor Señor tu nombre glorioſo?
Sin duda mas deſcubre tu grandeza
Eſta obra, que la fabrica del cielo:

DE LA REPROBA-
CION DEL PVEBLO
Iudayco.

Y Si la vocacion de los gentiles
Es muy cierto, y enfalible fundamento
De tu verdad y fé: nada lo es menos
La reprobacion del pueblo escogido.
Porque ſupueſto que tu lo apartaſte
Para ti dentre todas las naciones
Para ſer ſu Señor y el ſer tu pueblo:
Y lo criaſte con tu ley diuina
Y con ſantos prephetas conſolaſte
Con nueuas marauillas confirmando
De tu fe la verdad y ſus palabras:
Y que quando forçado de ſus culpas,
En manos de enemigos lo entregauas:
Conuertiendoſe à ti, y tu nombre Santo
Llamando lo libiauas, y vencia.
Y queriendole hazer vn don tan alto,
Como era dellos miſmos tomar carne,
Para tratar con ellos roſtro à roſtro,
Y de tu gloria immenſa enriquecerlos:

Y aſsi ſe lo diziendo tus profetas,
Declarandoles todas circunſtancias
Para ellos conocerte neceſſarias.
Llegado el bienauenturado tiempo
De hazerle eſta merced incomprenſible,
Por el modo que auias prometido:
Por tus piadoſiſsimas entrañas
Llamando a los canſados al deſcanſo
Que les das con la luz de tus myſterios:
Ya los ſedientos à beuer las aguas
En que beuen la vida perdurable:
Y diziendoles tu que tu miſmo eras,
Y que en las eſcripturas te buſcaſſen,
Porque hablauan de ti, con infinitos
Milagros, que tu ſolo obrar podias
Moſtrando ſer el miſmo que aguardauan;
No ſe viendo enti coſa que no dieſſe
Teſtimonio de ſer el deſſeado:
Permittiendolo aſsi tu prouidencia,
Con la qual ordenaras por tu muerte
El mundo redimir: los pricipales,
Que por ſus ambiciones, y codicias,
Incapazes de tanta luz eſtauan,
Ciegos no recibiendo tu viſita,
Condenandote à muerte, en ti cumplieron

Todo

Todo lo que eſcriuieron tus profetas.
(Reſtaurandoſe el mundo por tal modo
Segun por tu bondad fuera ordenado)
Por lo qual tu indignado juſtamente
Reprouando á tu pueblo lo entregaſte
En manos de enemigos, deſolando
Su templo, y ſu ciudad con ruyna eterna.
Derramandolo todo por el mundo,
Para en el conteſtar en toda parte
Con la figuratiua ley, que traen,
El cumplimiento della conſumando,
(Seruiendo ſin quererlo à tus fieles)
Y con aquel deſtierro ſempiterno,
Y graue y immenſo oppobrio que padecen
Quanto en guardar tal ley ellos te offenden.
Porque a no ſer aſsi, como ſe puede
De tu bondad creer, que ſiendo el pueblo
El miſmo, de ti amado y te ſeruiendo
Y guardando tu ley, y eſtando lexos
De la abominacion de idolatrias,
Que era lo que mas ſiempre le vedauas,
Ya que era el miſmo pueblo mas propenſo:
Que viendolo metido en tantos males,
Y inuocando tu nombre pio, y ſancto
En tan innumerable curſo de años

Yamas ſeñal de amor tu le moſtraſſes?
Bien euidente eſta por el caſtigo
Quanto por ſu dureza lo aborreces.

DE LA PERFICION
DE LA DOCTRINA
Chriſtiana.

Y Que dire Señor de tu ley ſancta?
Atreuome à dezir que el teſtimonio,
Que de ſu luz nos das en nueſtras almas,
Nos baſta para creerla con fé cierta,
No ſiendo neceſſarias prophecias,
Milagros, ni excelencias de otras ſuertes.
En la verdad tu ley es la que tiene
Eſcondido el mana ,eſpritu y vida:
Y ſus palabras ſon de vida eterna.
Ni alguna otra doctrina moſtrar puede
Ser tuya por ti hecha,de ti dada.
Toda otra religion,ſi algun bien tiene,
De muchos males es acompañado,
Que la razon alcança facilmente:
Mas en tu ley Señor tan ſolo ſe halla
Aquello,aque ſe humilla nueſtro ingenio,
Conociendo ſer todo puro,y ſancto.

Bendito ſeas tu Dios y Rey mio
Que a tu ſieruo Iacob, y al verdadero
Iſrael que es tu Igleſia, tanto amaſte.
Y tanto enriqueciſte de tus dones.

LO QVE SIENTE LA LEY CRISTIANA DE Dios, de las almas, y de los ſpiritus.

TOdo lo que de tu naturaleza
Nos enſeña tu ley, es lo que aſsienta
La razon natural, ſer mas perfecto.
Porque como tu ſeas el principio
Del bien, antes del bien ſu total cauſa:
Y todo el bien criado de ti mana:
No ſe puede penſar que tu ſer ſea,
Sino de perfectiones tantas lleno,
Que lo que la razon alcançar puede,
De aquello que ay en ti ſea vna ſombra.
Tu ley me enſeña, ſer tu ſin principio,
Ni fin, y que de nada produziſte,
Quando tu prouidencia lo diſpuſo,
Todo lo que ſe vé, y no vé del mundo.
Que todo de tus manos ſalio bueno:

Y el mal,y la deſorden,que en los hombres
Y ſpiritus malos vemos, todo es ſuyo,
Por de ti ſe apartar en ſus principios.
Que hinches de cielo y tierra los espacios,
Y todo eſtas preſente en toda parte.
Que eres juſto, y no dexas ſin caſtigo,
La culpa,y ſin ſu premio la buena obra:
Que todo lo que tiene ſer,ſuſtentas,
Y conſeruas à todas tus criaturas,
Sin perder el cuydado de vna dellas,
Teniendolo del hombre en tanto grado,
Que de ſus penſamientos tienes cuenta.
Que el peccado es muy graue offenſa tuya:
Y como tal merece eterna pena.
Que la alma es immortal,y por fin tiene,
Tu viſta beatifica de lleno.
Y que deſpues de muerto à todo el hombre
Iuzgas, dandole vida,ò muerte eterna,
Por el merecimiento de ſus obras.
Y que el miſmo juyzio en el principio
Hiziſte con los angeles del cielo,
En libertad auiendolos criado:
Dando tu gloria á aquellos,que tu nombre
Enſalçaron:y fuego y llanto eterno,
A los que mas ſu gloria deſſearon

DE LA ALTEZA DE LOS PRECEPTOS Y CONCEIOS de la ley de Chriſto.

(.?.)

Y Si tu ley es ſancta en lo que enſeña
De tus incomprenſibles attributos,
Tambien lo es en preceptos, y concejos.
De modo, que no ſe halla en otra alguna
Su virtud incorrupta, y ſu pureza.
Que coſa mas perfecta, y mas deuida
El hombre puede haz er, que en viuo fuego
De tu diuino amor eſtar ardiendo,
Solo amando eſte bien, y por gozalle,
Ser libre deſſeando de contino,
Depoſitando en ti ſus eſperanças,
Amando por tu amor tus criaturas,
Y cada vna en el grado que ella pide.
Y guardar eſte amor con gran pureza,
Rectitud, y juſticia verdadera:
Amando haſta ſus proprios enemigos
Por parecerſe à ti que nacer hazes
Tu ſol y das tu lluuia à malo y bueno:
Y cumplir eſta ley con tal conſtancia,

Que eſcoja antes perder la propria vida,
Que vn minimo precepto quebrar della?
Y como de tu ley todo el intento,
Es hazernos perfectos y diuinos,
Y que en el cielo eſten nueſtros deſſeos,
A que mata el cuydado de la vida:
Su concejo es que amemos la pobreza,
Y vna renunciacion de toda coſa
Temporal, por poder mejor buſcarte,
Y hallandote, gozarte ſin eſtoruo.
En tu contemplacion, y amor diuino
Sintiendo aquel cõſuelo, y aquella hartura,
Que todo lo del mundo dar no puede.

QVAN CONFOR-
ME ES A LA RAZON TODO
Lo que creemos del myſterio de la encarnacion.

TAmbien me mandas creer a tu palabra,
Y a tus reuelaciones recebidas
Por tu Igleſia ſancta, y a que otra coſa
Creer puedo ſino à ti Verdad Eterna?
Y quien de tus myſterios alumbrarme

Puede

Puede, ſino tu ſpritu, que vé todo?
Ciego ſoy yo y todo el hombre es ciego
Para tratar de ti ſola tu lumbre
Haze reſplandecer nueſtras tenieblas.
Pues mi boca abrir quiero à tus palabras,
Para rcebir ayre de que viua.
O tu que por dar vida al lodo informe,
En ſu roſtro inſpiraſte ſpritu viuo:
Y luego tuuo vida, y eſpritu el lodo.
En eſte immundo lodo de mi ſpritu,
Que muerto eſta ſin ti, con tu palabra
Inſpira, y quedara luego con vida.
Enſeñaſme que auiendo tu criado
Al hombre para darle con tu viſta
Gloria eterna, ſu merito mediante.
Por ſu culpa, eſtragada la esperança
Del bien, y eſtando à muerte condenado:
Viendo tu ſer flexible en eſta vida
Para el bien, y poder tener remedio,
Mouido a compaſsion de ſu miſeria
Tu, que eres infinitamente bueno
Quiſiſte remediarlo, y darle vida
Vniendo mortal carne a la diuina
Naturaleza, y haziendote paſsible,
Para aſsi lo alumbrar con tu palabra,

Y mo-

Y moſtrarle el camino de la vida
Con tu exemplo, y de la eterna muerte
Con tu ſangre y tu muerte redimirlo.
Y porque por tu Verbo lo criaſte,
Conuino reſtaurarlo por tu Verbo.
Pues que pudo penſarſe mas perfecto,
Y mas digno de aquel ſer ſoberano?
Pues ſe deſcubre en eſto vna infinita
Bondad a nueſtro ingenio incomprenſible:
Viendoſe, que el Señor de cielo, y tierra,
Por reparar al hombre que perdido
Iazia en ſu miſeria derribado
De la gloria, en que fuera por el pueſto,
A encarnar y murir en cruz llegaſſe.
Y por el miſmo modo reſplandece,
Su juſticia infinita, pues teniendo
Las obras de Dios hombre precio immenſo:
Por las culpas del hombre, á ſu juſticia
Largamente pagò lo que deuia.
Y ſu ſabiduria, y omnipotencia
Tambien ſe manifeſta, y ſe deſcubre,
Pues ſi el poder iniquo ſe jactaua
De por ſu cauſa auerſe arruynado
El hombre, y quedar Dios, ſin aquel gozo,
(A ſu ver) que tuuiera, ſi alcançara

Las riquezas immenſas de ſu gloria:
Y en ſu pena immortal auer hallado
El miſero conſuelo del conſorſio:
Por eſte modo Dios ſatisfaziendo,
Por la culpa del hombre à ſu juſticia:
Lo libra del poder, y tirania
Del demonio, à que eſtaua condenado:
A muy mas alto grado lo ſubiendo
De gloria, de lo que, perdido auia.

QVAN, CONVENIENTE FVE LA MVERTE DE CHRISTO para deſtruyr el peccado, y plantar las virtudes.

(.?.)

Y La marauilloſa conſonancia,
Que con la razon tiene eſte myſterio
Tambien ſe manifeſta: porque ſiendo
De ſu naturaleza el hombre libre
Para perfectamente repararſe,
Conuenia que affectos concibieſſe,
Y virtudes diuinas libremente,
para aſsi reduzirſe à aquel eſtado
De perficion del qual cay do auia,

Y qual pertenecia á criatura
Para glorificar a Dios criada.
Pues para de ſu amor vn viuo incendio
Cauſar em nueſtras almas, que remedio
Se pudiera penſar mas vehemente,
Que verme yo deti mi Dios amado
Tanto, que por mi amor en cruz murieſſes?
Y para que vna coſa tan immunda,
Tan flaca,y miſerable,y tan indigna
Del bien, como es el hombre, concebieſſe
Eſperança de coſas tan ſubidas,
Como es ſer perdonado de peccados,
Y adoptado de Dios por Hijo ſuyo
Heredero de ſu inuiſible gloria:
Que coſa pudo ſer mas conueniente.
Que ver,que el miſmo dios participaſſe
De ſus penalidades, y miſerias?
Y para hijo de Dios hazer al hombre,
Que hijo del hombre Dios ſe hizo primero?
Y por ſubirlo al cielo, de la tierra,
Que à la tierra baxar quiſo del cielo?
Porque ſi mi Señor me dio aſi miſmo,
Que es lo que reſeruo, que no me dieſſe?
Y para concebir odio entrañable
Del peccado,y de Dios vn temor fuerte,

Que coſa pudo ſer mas poderoſa,
Que ver que tal extremo Dios hizieſſe,
Por apagar la culpa,y deſtruirla
Tomando en ſu proprio hijo tal vengança?
Y ſiendo aſsi,que lo que haze mas fuerça
Para peccar al hombre,es el recelo
De penas,o el amor de algun deleyte:
Que remedio mas fuerte hallar ſe pudo
Para engendrar en nueſtros coraçones
Vn deſprecio de todo lo del ſuelo,
Y vn amor de trabajos,y de penas,
Con que en toda virtud ſe fortalezca:
Queevr al miſmo Dios por ſu remedio,
Viuir en eſta vida en mortal carne
Ageno de deleites,y regalos,
Como Su vida toda nos enſeña?
Y ver,que nos combida à que ſiguamos
Su doloroſa cruz,para ſu gloria?

LIB. DE LA RESTAVRACION DEL ALTISSIMO MYSTERIO DE LA TRINIDAD, Y quanto conforma con la razon todo lo que creemos acerca del.

(.?.)

Y Quanto, ò Señor myo que es conforme
A aquella mageſtad, y alteza immenſa
De tu Diuinidad inueſtigable,
Lo que tu ley nos dize del myſterio,
De la alta diſtincion de tus perſonas?
Y ſiendo tu infinito, quan forçoſo
Es en ti auer ſubſtancia tan abſtracta,
Tan leuantada, y tan incomprenſible:
Que toda la naturaleza junta
Con toda ſu virtud no la perciba.
Para que aſsi confieſſe lo criado
Que eres mas admirable que el alcança
Pues tu, que tu ſer miras y comprendes
Trino, y vno me mandas que te adore,
Trino en perſonas, y en la eſſencia vno,
Confeſſando ſer Dios cada perſona,
Y todas tres vn Dios, alro myſterio,
Al qual ſe rinde todo entendimiento.

Ser

Ser Dios incomprenſible, ſer eterno,
Ser infinito, ſer omnipotente,
Ser de ſabiduria y gloria lleno:
La razon natural me lo declara.
Mas ſer en vna eſſencia tres perſonas,
Subſiſtente por ſi cada qual dellas.
Aqui tu ſolo das ojos, y lumbre
Para ver lo que no ſe vé ni entiende.
Y eſte es el muy profundo, y alto myſterio,
Que por exercitarme creer me mandas.
Yo lo créo Señor pues tu lo dizes
Que en tu palabra ſolo, no ay mudança.
Bendito ſeas Padre de las lumbres
Que dexar no quiziſte coſa alguna
De tus myſterios altos y profundos,
Que por engrandecernos no la dieſſes.
O quanto en eſto miro el amor grande,
Con q̃ me amas mi Dios, pues me reſtauras
Con tanto mas ſubirme de aquel grado,
En el qual me puſiſte en mi principio?
O Iſrael de Dios, Chriſtiano pueblo
De quanta gloria eſtas por Dios ordenado?
Que puedes deſſear, que no lo hiziſſe?
Y que no hizõ por ti de quanto pudo?
Enſalça à tu Señor Igleſia Sancta

Vnida de ſus ſieruos con ſu ſpritu:
Pues tales marauillas no las hizo
A toda orra nacion de vn fin al otro.
Dame tu mi Señor, que de las flores,
Que deſte alto myſterio nos planſtate,
En el huerto cerrado de tus libros:
Yo te ſepa texer vna grinalda
Para tu gloria y vida de mi ſpritu.
Antes de toda coſa ſe me offrece
La formacion del hombre, que ordenando,
Con mas ponderacion, que las mas coſas,
Como remate, y fin de todas ellas,
Me dizes, que a tu ymagen lo formaſte.
Y pueſto que por ſer muy imperfecta,
Como ſpritu que es forma de vn guſano:
Siendo Dios vna eſſencia incomprenſible,
Delante quien es nada el vniuerſo,
No puede Imagen ſuya ſer llamada:
Y ſolo porque quiere aſemejarſe
Dixiſte que a tu ymagen lo formauas:
Mas porque de tu ſpritu no tenemos
Otra ymagen mas clara aca en la tierra,
En ella me conuiene hallar el punto,
De te repreſentar mas, que en val todo:
Es forma ſpiritual inteligible:

Capaz

Capaz del ſummo bien con vida eterna,
Y en ſu mas alta parte tres potencias,
Lo ſuben a viuir vida diuina,
Fecunda la memoria el verbo engendra
Y de ambos el querer es produzido:
Nunca eſta la memoria, ſin el verbo,
Ni el miſmo verbo eſta ſin la memoria:
Y nunca ſin querer memoria y verbo,
Ni el querer ſin el verbo y la memoria.
Vno es ſu ſer y ſu naturaleza.
Ygual ſu duracion, ygual ſu vida
Comunes ſon las obras de ſi fuera:
Mas los actos de dentro muy diuerſos.
Y ſiendo en ſi diſtinctas tres potencias
Cada vna y todas tres ſon vn ſpiritu.
Pues en aquella eſſencia ſoberana,
A cuya gran pureza comparados
Los mas puros eſpiritus ſon cuerpos,
Con la muy clara viſta de ſu mente
Mirandoſe aquel ſer que es el principio,
De la diulna vida, ſin ptincipio,
De ſu conocimiento forma vn acto,
Y vna ymagen produze, y ſemejança,
Diffundiendoſe en ella eſſencialmente,
Por la qual ab eterno ſe comprende.

Y como en este espejo limpio Y puro
Conoce que es Señor de toda gloria:
Y ve sus perficiones y atributos
Y su naruraleza incomprensible
Destas dos subsistencias personales,
Que en la mente diuina resplandecen
Y por el entender tienen su vida
Vn amor infinito, puro, ardiente,
Con el qual con immenso gozo se aman
Y al qual toda su essencia, comunican
Por obra del querer sale y procede
Atandose aqnel ser diuino y el Verbo
Con este ñudo fuerte indissoluble.
Y siendo tres personas muy distinctas
Cada qual por si misma subsistente,
Cada vna y todas tres son vn Dios solo.
Pues desta produccion diuina eterna,
Intelectual y abstracta del sentido,
(Deque se denomina la criada)
Padre y Hijo te llamas propriamente.
Y del amor que dellos es spirado,
Spiritu sancto y puro de Dios viuo.
Natural nos mostrando ser el parto,
Y consubstancial contigo mismo,
Su padre te llamaste y a el tu hijo.

Mas aquel tu priuado, que en tu seno
Durmiendo penetro lo mas secreto
De tu Diuinidad, y mas profundo
De lo material subir queriendo
Nuestro baxo entender à tu pureza
Generacion del Verbo nos la llama.
Y el escogido vaso de tu nombre,
Que en el tercero cielo arrebatado
Llego a oyr mysterios nunca oydos,
Mostrando ser en todo semejante
El hijo, al padre y ser a el coeterno:
Su resplandor lo llama y su figura.
Y si la natural razon enseña,
Que el bien es diffusiuo de si mismo
Ni sin comunicarse bien ser puede,
Y en todo el bien criado resplandece,
La esencial virtud del increado:
Bien se sigue que aquel bien infinito,
Se diffunde ab eterno essencialmente
Y toda su substancia communica.
Y ser tan differente del eterno
La produccion, de la del bien criado:
Que esta es en sv respecto vn puncto solo:
Siendo la otra infinita, y incomprensible.
Y si Dios fuera sola vna persona,

Hallarse el ſummo bien ſin diffundirſe:
Contra ſu eſſencial naturaleza,
Pues eſta producion tan neceſſaria,
En la Mente diuina y en el Verbo
Es el alto myſterio ſiempre occulto
Que tu ley nos enſeña y creer nos manda.
Faltame mi ſeñor, ver como puede
Tres perſonas auer en vna eſſencia,
Contra la orden comun de lo criado
Mas aſsi como en tu temporal parto,
Que de Virgen naciſte, ſemos ciertos:
Mas penetrar el modo no podemos.
Aſsi lo que ſabemos del eterno,
Es auer diſtincion de las perſonas:
Mas el como, no cabe en pecho humano.
Y ſi en el temporal, muy conueniente
Hallamos, que vna Virgen te pariesſe,
Como ſin lo entender lo confeſſamos:
Tambien nos lo parece en el eterno,
Que aya en ti trinidad y vna eſencia,
Pueſto que el como ſea lo ignoremos.
Alũbra y enciende mi alma ò lũbre, ò fuego?

DE LOS ADMIRABLES EFFECTOS, QVE Obta la ley chtiſtiana en las almas de los que la guardan.

Y Si la perficion de tu doctrina,
Mi Dios,es infalible teſtimonio
De ſer la verdadera:los effectos
Diuinosy admirables,que en las almas,
Que con ella ſe linpian,cauſa,y obra;
De ſv cierta verdad ſon argumənto.
Quien ay de razon ſana,que no diga,
Que los que tu ley guardan,ſon perfectos,
Tus hijos,de ti amados,y queridos,
Semejantes à ti?y qual es dellos,
Que no ſe halle de paz,y hartura lleno.
De modo,que eſtan ciertos,y ſeguros,
Que eſtan en la verdad y edificados
Sobre la firme piedra de tu ıgleſia.
Y miran las tenieblas de los ciegos,
Que ſe apartan de ti lumbre de vida:
Dandole teſtimonio tu ſpritu,
Dentro en ſu coraçon, de ſer tus hijos,

Y de tu gloria, y bienes herederos.
O mi Dios y quan grande es la abundancia
De dulçutas qne partes con tus ſieruos?
No pueden los regalos, y deleytes
Del ſiglo compararſe con los tales.
Y aſsi como miramos toda coſa
Atraer aſi miſma a toda la otra,
Y hazerla ſemejante quanto puede,
Como muy claro vemos en el fuego:
Aſsi eſtamos mirando en tu doctrina,
Que los que la reciben, y la guardan,
Al cielo los leuanta de la tierra,
Del baxo, feo, y torpe amor del mundo
A tu diuino amor, hermoſo, y puro,
De todo lo viſible a lo inuiſible,
Boluiendolos del todo hombres del cielo,
Ni les dexãdo de hõbres mas que el cuerpo.
Pues bien claro ſe vé, que ella es ley ſancta
Celeſtial, diuina, y tiene origen
En ti, que eres de todo el bien la fuente.

DE LA CONCOR-DIA Y VNION DE LA IGLE-sia Catholica.

NI la concordia grande que en tu Igleſia,
En toda tu doctrina reſplandece,
Siendo tantos los puntos, ſer pudiera
Sin muy grande aſsiſtencia de tu ſpritu.
Porque ſi ſiendo coſas naturales,
Y quaſi manifeſtas, y tratadas
De pocos, no ſe puede hallar concordia:
Como guardar ſe pudo en tan profunda,
Obcura, y ſobrenatural doctrina,
En tanta multitud de gentes y años?
Y ver que ſe conſerua en tu Igleſia,
Tendida qor el orbe de la tierra,
Tan pura como tu nos la enſeñaſte:
Siendo tantos ſus puntos y myſterios:
Que lo cauſa ſino tu aſsiſtencia,
Cumpliendonos en eſto la promeſſa,
Que contra ella el infierno no valdria?
Eſparſidos los pocos ſembradores
De la ſemilla eterna por el mundo
En todas ſus regiones la ſembraron,
Sin hazer differencia en todas ellas,

Ni diſcrepar vn punto vno de otro.
Pues como pudo ſer ſin que vn ſpritu
En toda parte a todos alumbraſſe?
Conſidera, ò alma mia la abuudancia
Del ſpritu diuino que en tu madre
La Igleſia vniuerſal aſsiſte, y mora:
Y mira en ſu diſcurſo quantas ſectas
De hereges leuantadas a porfia
Quiſieron corromper ſu verdad pura.
Dime que ſe hizo dellas? como el humo
Se deſhizieron todas:ſolo queda
La verdad de la fé fixa, y ſegura.
O mi Dios, aqui tienes a tu ſieruo:
Yo ſoy tu eſclauo,y hijo de tu eſclaua
Pues rompiſte mis lazos, tus loores
Engrandezca mi alma eternamente.

SEXTO DIA

EN EL QVAL CONSIDERA

La estrecha cuenta que a de dar a Dios de su vida por la qual a de ser juzgado para eterna bienauenturança, o para tormentos eternos.

(.?.)

TIENE POR TITVLO.

QVE TENGO DE HAZER

quando fuere presentado delante del tribunal de Dios para ser juzgado; ó que le tengo de responder quando fuere perguntado.

Iob. 31.

ENtremos o alma mia vn rato en cuenta:
Pues presto aueis de dar cuenta muy larga:
Y tratemos por ora deste punto,
En que esta nuestra vida, o muerte etterna.
Llegad al tribunal de horror,y espanto,
Adonde es presidente la justicia
Diuina, que no dexa mal sin pena.
Començad a dezir lo que aueys hecho
En el espacio largo que viuistes.
Vereys que vuestras culpas y maldades
No tienen fin, no solo por ser tantas,
Sino por la graueza de cada vna.
Pues si es cierto,que aun malo pensamiento
Fuego eterno responde; que aguardamos
De tanta multitud de obras mortales:
Con quanta verdad luego dezir puedo:
Mi casa es el infierno, y en sus tenieblas
Me esta cama de muerte aparejada:
O mal merecedor de eterno llanto,
Al qual no basta humano sentimiento?
O desuentura immensa incomprensible?
Que consuelo tendre en mal tan graue?
A quien acudire que me defenda?

Si dada esta por Dios ya la sentencia
De mi condenacion, al fuego eterno,
Y no se que la tenga reuocada,
Como entra en mi cuydado de la vida?
Como doy fé de cosas transitorias?
Si el preso que a la muerte es condenado
Palido, y de sudor fryo cubierto
Preuiene el passo fiero, y temeroso,
Y con el dolor fuerte, que traspassa
La triste alma, no puede la memoria
Apartar daquel golpe tan amargo:
Yo que aguardo la muerte verdadera,
De la qual esta es sombra, como viuo?
Cómo entra en mi plazer de cosas vanas?
Si assi como esto es, yo lo sentiera:
Es cierto que tal fuera el sentimiento:
Que con el mismo rostro me parara
A los bienes, y males de la vida.
Mas sin duda yo estoy de mi muy lexos,
Ni trato de comigo entrar en cuenta,
Y todas las que trato son agenas,
Siendo sola esta mia, y tan pesada:
Y el andar derramado por defuera
Me causa no sentir el mal de dentro,
Ni ver lo q̃ estoy viendo en luz muy clara.

Pues

Pues que hare, ò alma mia, y que concejo
Seguir deuo en tal aprieto? cada hora
Aguardamos la muerte, y eſtays mirando,
Que no podeys huyr de entrar en cuenta
Tan eſtrecha, de toda vueſtra vida.
Penſar en los momentos que nos huyen,
Sin tratar de lo eterno que aguardamos,
Que locura mayor penſarſe puede.
Ver lo immortal por la funeſta puerta
De la deſconfiança, mi flaqueza
No ſufre vn tan peſado penſamiento.
Pues que es lo que hazer deuo que aproueche?
Si ſin penſar es cierta mi ruyna,
Y es forçoſo penſar para euadirla:
Si la fuerça de triſtes penſamientos
Me pone en rieſgo de deſconfiança:
O ſea la memoria de mis culpas
Por ſu graueza, o multitud immenſa:
O ſea, de las penas immortales,
Que cada vna, padece en el infierno:
O ſea contenplando los juyzios
Eſpantoſos de Dios con gente humana:
O mi inſtabilidad, y mi inconſtancia
En amar ſolo el bien, que es ſolo amable.
Y ſi alegres memorias, en mi cauſan

Tan ciega confiança por la culpa,
Que viue,y reyna en mi, que el feruor puro
En tibieza y descuydo me lo bueluen.
O sean del valor que tiene immenso,
La sangre,que por mi fue derramada:
O sean de la gloria incomprensible,
Que en el cielo responde a vn buen desseo:
O sean contemplando el infinito
Amor, con que busco Dios a los hombres:
O la facilidad, con que me bueuo
A mi Dios,cada vez que lo procuro:
Que haremos,alma mia, que me sirua
Para poder pensar que voy derecho?
Entre estas ansias puesto yo cuytado
Sin saber resoluerme en lo que sigua,
Ni donde hallar remedio a mi congoxa,
Llorando amargamente mi desdicha
Segun tan duro mal lo merecia:
Dixe a mi Dios, ò tu que del abysmo
De la Diuinidad estas mirando
La pena, y la afflicion de los mortales:
Por el eterno fuego que en tu pecho
Arde de nuestro bien,por la clemencia,
Que en tus entrañas viue, desseando,
Que carezcan de mal todas tus obras:

Socorreme Señor, dame tu ayuda:
Mueſtra tu claridad, para que vea,
Y ſigua los caminos de la vida,
Y no me trague el lago de la muerte.
Sino te accreſce nada de mis bienes,
Tan poco no te accreſce de mis males:
Yo me veo tan cerca del infierno;
Que vna flaca pared del me diuide.
Tu que puedes librarme de ſus penas,
No tardes mi Señor en ſocorrerme:
Y deſpues de canſarme en mis clamores,
(Mas no afloxando el mal de do nacian)
En la mas alta parte de mi alma,
Senti hablarme el Verbo que procura,
Por reſtaurar al hombre del principio,
Deziendome con voz ardiente, y viua.
Hijo del hombre, tente a la braueza
De las aguas y furia de los vientos:
Que es fuerça contraſtar a los viuientes.
No temas, no deſmayes, ni enflaqueças,
Con los triſtes naufragios que padece,
Delante de tu viſta el ciego mundo.
Yo ſoy que hablo contigo: y en tu ayuda
Eſtoy, y con mi braço te ſuſtento.
Ten confiança en mi, y no receles:

Yo que lo digo ſoy el que al infierno
Sujeté, y al poder de las tenieblas.
Confia en mi con fé firme, y ſegura,
Que con ella ſaldras vitorioſo.
Camina entre temor, y confiança,
Que es la mas cierta via, que hallar puedes.
Temiendote de ti, y confiando
En mi eterna bondad, y amor immenſo,
Y para guarecer de tus heridas,
Y dar ſatisfacion a lo qne deues:
En el rico theſoro de tu madre
Depoſitadas dexo mis riquezas.
O mi Dios, mi refugio, y mi conſuelo
En ti ſolo confio, ni deſſeo
Otro bien ſino ati. ſi halle tu gracia,
La luz me mueſtra tu de tus caminos:
Encamina mis paſſos, que yo ſoy ciego,
Y no puedo ſin ti yr adelante:
Yo me reſigno en ti, tu querer ſolo
Se guarde, y de mi vida haz lo que quieres.
Es poſsible mi Dios, que no me oluidas,
Ni deſechas de ti? mas que me quieres?
Y que aſsi miſerable, aſsi me llamas?
Reſtaurador dulciſsimo del hombre,
Que por ſu amor eſtas ardiendo en celos

Sin diſculpa admittirle de no amarte,
De toda perficion, bondad, jnſticia
Y de ſabiduria ſin fin lleno:
Alumbra mis tenieblas, que me veo,
Si me tarda tu luz, perdido en ellas.
El brauo mar, y el tiempo aduerſo, y crudo
Me tiene en tal eſtado que las fuerças
Para poder librarme, ya me faltan.
Cercado yo de tanta deſuentura,
No me falte el conſuelo de tu gracia,
Y contra mi ayrado no te mueſtres,
O toda mi eſperança en mal tan graue
Eternamente ſea tu bendito
Clementiſsimo Padre, que mouido
A compaſsion de mi grande miſeria
Por tus miſericordias infinitas
Vn don me diſte tal, que largamente
Con el quedes pagado de mis deudas:
Y mas alto me ſuba de la gloria,
Que vuiera de alcançar, ſino cayera,
Si mi torpe dureza no lo impide.
Eſte es, aquella ſangre ineſtimable,
Que de las ſinquo fuentes de la vida
Quiſiſte que ſalieſſe por reſcate
De todos los que quieren redemirſe.

Pues esta misma sangre tanto tuya
Por razon de tu Verbo, que en si tiene
Depositada toda tu grandeza,
(No quedando defuera cosa alguna)
En pago de mis culpas te la offrezco
Con grande confiança de su estima.
Por la qual te suplico Eterno Padre,
Y por aquellas lagrimas diuinas,
Que con la misma sangre se mezclaron:
Y por aquel clamor de tanta pena,
Que el mismo Verbo dio por mi muriendo:
Que tomada en descuento de mis deudas
Esta paga mayor, me des por libre
Dandome fin, y quito dellas todas.
Y pues soy pobre y falto, y tu Dios mio
Poder, y querer tienes, dame en cuenta
De lo que he mas pagado, que deuia:
Vn amor tan ardiente, y tan perfecto,
Y vn desseo tan grande de seruirte,
Que en todo lo demas la muerte vea
Para que en este amor diuino ardiendo
A gozar llege el fruto de la sangre
De que no goza quien sin amor llega:
quedando alli en aquella viua fragua
Mis culpas infinitas consumidas:

Que el fuego del amor las gaſta todas:
Y no queriendo mas, que ver tu nombre
De todos los viuientes enſalçado:
Con ygual coraçon todo mirando,
De todo lo que ſienta, me contente
Mi reſcate aguardando por momentos.

SE-

SEPTIMO DIA,

Y SABADO DE DIOS, EN

el qual considerando la felicidad, y gloria, que Dios communica en el cielo a sus escogidos, le pide se sirua de poner fin al destierro, en que se vé puesto.

(.?.)

TIENE POR TITVLO.

ANGVSTIANDOSE EN

mi, mi alma acordeme de Dios, y recebi consuelo.

Psal. 76.

(.?.)

EN el mar proceloſo deſta vida,
Adonde nos hallamos, ò alma mia,
De poder deſcanſar deſcon-
fiados:
Por reſpirar de carga tan peſada
Leuantemos vn rato el penſamiento
Al cielo, ado nos guia la fé cierta.
Y pues ya viſto auemos claramente,
Que todo lo demas ſon ſombras triſtes,
Sino eſta eſperança, que tenemos:
Y veys quan ſin razon ſe llama vida
Eſte curſo, que hazeis, y que pudiera
Con mas razon llamarſe muerte larga:
Y que para poder tomar aliuio
Os conuiene ſubir con el deſſeo
A las altas moradas de la gloria:
Saliendo del mar brauo, que os contraſta
Del qual ſeñora es muerte, y ſu quadrilla
Pena, y temor, crueles aduerſarios.
En eſte eſpacio breue, que el mal fuerte,
Que nos cerca, y combate, lo permitte,
A ruegos de mi ſuerte aduerſa, y triſte
Hablemos de las grandes marauillas

Que

Que la ſagrada carta nos enſeña,
Que guardadas tenemos en el cielo.
Quien mediera,ò cuydad eſclarecida
Volar a ti con buelo de paloma;
Para claro mirar lo que en ti encierras
Y contemplar aquella gloria eterna,
Que entenderſe no puede en eſta vida,
Mas ſolo ſer immenſa,y incomprenſible.
De vn blanco criſtal ſon tus altos muros
O inclita Syon diuinamente
Labrados de labor marauilloſa.
En proporcion ygual de vn fixo quadro
Fundada eſta; ſu eternidad moſtrando,
Y libre eſtar del tiempo,y ſus mudanças.
Muy riquas doze piedras, por cimientos
Tiene que ſon aquellas doze lumbres
Que deſta mortal ſombra la ſacaron.
Doze puertas de jaſpe eſtan partidas
Por los ſus quatro lados, en cada vno
Tres,por el nombre trino,ſer ſu entrada.
Y en cada puerta eſcrito reſplandece
Vn nombre de los tribos, puramente
Del ſummo Patriarcha produzidos.
Las llanuras,y plaças,que eſtan dentro,
De oro muy fino ſon, ſin mezcla alguna,

Semejante al criſtal, o vidrio puro.
Las puertas todo el tiempo no ſe cierran,
Porque la luz diuina las tenicblas,
Y la noche alexò de aquellas partes.
Y vna paz tan immenſa alli ſe goza,
Que yamas ſe ſentio, de mal recelo.
El Sol material, la luna, y eſtrellas,
Como de luz groſſera, fea, y obſcura,
En ſus baxas eſpheras, fuera quedan.
Reſplandece de lleno el ſol Diuino,
La luna de la carne vnida al Verbo,
Y las claras eſtrellas de los juſtos
Con tales reſplandores, y con tanta
Gloria, que por mirarla, dar mil vidas
Precio muy poco fuera antes ventura.
Templo particular, no ſe vé en ella,
Que el tẽplo, en q̃ de Dios ſe adora el nõbre
De todo ſer principio, ſin principio,
Es la miſma Deidad incomprenſible,
Y el ſacro ſancto cuerpo, en quien repoſa.
Eſta es ò alma mia la morada
Glorioſa de Dios, con gente humana,
Que como vos cubrio carne paſsible.
Mirad la charidad tan excelente
De Dios, que de lo mas baxo del mundo

Os ſube(ſi quereys a lo mas alto:
Y paſſa deſte amor al cabo tanto,
Que haze vnion de coſas tan diſtantes,
Como ſon mi miſeria,y ſu grandeza.
Eſte es cierto el lugar donde ſeguros
Gazan los escogidios,de la gloria,
Que les aparejò Dios abeterno
Aqui ſe les deſcubre, y claro mueſtra
La diuina hermoſura, de que vn rayo
Tan ſolo en lo criado reſplandece:
Y ſe les manifeſta el admirable,
Y ſoberano nombre,que veſtido
De carne conocerſe yamas pudo.
Y aquel ſer que ſe vé eſtar leuantado.
De todo lo criado immenſamente:
Y aquel Dios,que eſcondido ſiempre aſtuuo,
Y que nunqua por ſi fue conocido:
Aqui ſin medio, y velo que lo impida,
Claramente ſe mueſtra, y con ſu viſta
(Que baſta para bienauenturado
Boluer al miſerable,que la mira)
Los abraſa,los vne,y en ſi transforma
Por gracia los boluiendo puros Dioſes.
Aqui les dize con palabras tiernas:
Todo aquel bien,y gloria, que vueſtra alma

Con ſu capacidad deſſear puede,
(Aun que ſea infinito ſu deſſeo)
Aqui os entrego qual el padre al hijo,
Al qual haze heredero de ſu reyno.
Venid a recebir hijos el ſceptro,
Que os tengo aparejado del principio.
Si deſſeays ſer libres de la muerte,
Y de toda affliccion de cuerpo, y ſpritu:
Si a los ſentidos dar tan dulce paſto,
Quanto en ſu circular ambito quepa,
Y ſi ſu centro dar a vueſtras almas,
Para en el deſcanſar eternamente:
Venid a poſſeer todo el bien junto,
Que largamente os doy todo en mi viſta.
Vos ſoys mis hijos, yo ſoy vueſtro Padre:
Qual la piadoſa madre al vnico hijo,
Os amo, y quiero, y en vos de mi me alegro.
Paſſado es del trabajo, el duro inuierno,
Y llegada la dulce primauera
De todo vueſtro bien, tomad el premio
Y corona en la guerra merecida.
Y con el fino lienço de ſu gloria
Limpiandoles los ojos, de ſe pura
Anillo, y de ſu amor muy rica ropa
Les da por los deſpojos corruptibles.

Y dandoles aſsientos glorioſos
En ſu meſa, el manà, que con eſpanto
Se come, les miniſtra el Verbo eterno,
El pan, que da la vida verdadera,
Y el vino, que haze puro aquien lo beue,
Y del amor diuino lo embriaga,
Hinchiendolo de luz, y reſplandores.
Por medio corre vn rio de agua viua
Como puro criſtal, reſplandeciente,
Que en el trono de Dios, y ſu agno nace,
Plantado de la vna, y de la otra parte
Del arbol de la vida que repara
Los daños, que cauſò la de la muerte,
Produziendo ſu fruto todo el año
Sin a los moradores hazer falta:
Y ſus hojas ſalud dan a ſus gentes.
El agua deſte ryo, es de deleytes,
De gozos, y dulçuras infinitas,
Y da gloria immortal al que la beue:
Y de ſi de tal modo lo traſporta,
Y en tan immenſa altura lo leuanta,
Que attonitos ſe paran los ſentidos
Sin poder ſuſtentar el peſo della.
Ni los ojos mirar, ni los oydos
Oyr, ni el coraçon gozar creer pueden

Los

Los bienes, de que gozan ſin creerlo.
Que ſi(como lo vemos en la tierra)
De la eterna hermoſura vn rayo obſcuro
A nueſtra flaqua viſta preſentado
Con tal fuerça arrebata alma y ſentidos:
Eſſa miſma hermoſura incomprenſible,
Fuente viua de todas hermoſuras,
(Mas antes mar adonde todas mueren)
Moſtrada al claro, a nueſtra viſta pura
Que effectos obrara en alma,y ſentidos?
Y ſi lo que el Señor deſta gran caſa,
Criò para ſeruir a reprouados,
Mientras el tiempo dura de prouarſe,
Lo formò tan perfecto,y tan diuino,
Que ſin admiracion verſe no puede,
Y ſin gran violencia del eſpritu:
Qual ſera lo que tiene aparejado,
Para galardonar ſus eſcogidos?
Y ſi el enues es tal del pauimento,
Qual ſe puede penſar ſu recta haz ſea?
Y ſi lo que los pies dichoſos piſan
Es tal, que imaginarlo no podemos:
Quanto mas admirable,y mas diuina
La fabrica ſera en el leuantada?
Qual ſera la cubierta? qual el cielo,

Que

Que mas à de ſeruir para los ojos?
O ſanta Ieruſalem, ciudad glorioſa
Del cielo,en ſus alturas fabricada,
(Donde temor de mal llegar no puede)
Verdadera viſion de paz,y hartura.
Si tu felicidad,y mi miſeria
Comparando,podre dexar el llanto?
Dichoſos los que a las eternas bodas
Del principe del cielo ſon llamados,
Y con el participan de tu gloria.
Cuytado del que en tierra ſe vé pueſto
Reprouada,y maldita,a viuas penas
Sujeto mientras viue,y con peligro
De caer en eternas con la muerte.
Mas ya que nueſtra ſuerte,ò alma mia,
Tan corta fue, juſto es,que la ſufra mos
Confiando en la ſangre del Cordero,
Dandole immenſas gracias por la immenſa
Charidad,que nos mueſtra en reſtauranos,
Su bienauenturada hora aguardando,
Con ardientes ſuſpiros,y clamores.
Y pues que a tanta gloria no ſe llegua
Sino con merercerla en eſta vida,
Dichoſos los que eu ella la merecen,
Y muerto ſu querer,y ſu appetito

(Fuente de todo mal) escrita muestran
La ley diuina en medio de sus almas.
Dichosos los que tienen leuantados
Los ojos del spritu a lo inuisible,
Y a lo sensible estan de todo muertos.
Dichosos los que estan ardiendo en fuego,
Qual serafin, diziendo a boca llena
Por veros mi Iesus estoy muriendo.
Por vn tan grande bien la muerte juzgo
Por cabo de destierro,y fin de males,
Fin de muerte,y principio de la vida.
Esto dize la mas querida esposa,
Y esta es la dulce voz que en sus orejas,
El amado Señor,pide que suene.
Pues vos tambien buscandolo alma mia,
De su diuino amor toda abrasada
No cesseys de llamarlo,y de dezirle:
Ven presto mi Iesus, ven Amor dulce
A dar fin al destierro de tu sieruo?

CAN-

CANTICO EXHORTATORIO SEMEIANTE AL DE Moyſes va reſumida eu el la obra de la ſemana ſpiritual.

(.?.)

TIENE POR TITVLO.

Y VIENDO YO, Y CONSIderando la incomprenſible cegedad y dureza, en que viue el hombre, lo exorte al temor de Dios, y amargamente llorando dixe.

(.?.)

OYd loq̃ hablo cielos, y tu tierra:
Oyd mis juſtas quexas ſol, y eſtrellas,
Y ved el mal que enciende mis entrañas.
Tal ſea la doctrina que derramo,
Qual deſſeada lluuia, y qual rocio
Que a las ſedientas yeruas da la vida.
El nombre de vn Dios ſolo inuocar quiero,
Porque en el la verdad toda ſe funda,
Y todo eſtan ſin el pueſto en tenieblas.
Por las manos, de Dios formado el hombre
Y pueſto en vn lugar de grande gloria,
Do bienauenturado ſer pudieſſe:
Perdido por ſu culpa vn bien tan grande,
Del Paray ſo echado fue en la tierra,
Do como el oro en fuego ſe apuraſſe
Parad llenos de eſpanto ſol, y eſtrellas:
Dezidme ſi ſe vio tal rebeldia,
Tan loca obſtinacion, y tal dureza?
Echado del extremo de la gloria
El hombre, en el extremo de miſeria
Para pagar ſu culpa con ſu pena,
Y pagada boluer a eterna gloria:
Oluidoſe del todo de la gloria,

Y rin-

Y rendiòſe del todo a la miſeria,
Dandoſe por eſclauo de la pena,
Ni queriendo otro bien, ni mayor gloria.
Quin podrà concebir vn mal tan graue?
Como puede penſarſe tal locura?
Ni cegedad tan ciega ymaginarſe?
Dexar la clara luz por las tenieblas,
Dexar el Sumo bien por ſombra vana,
Y a Dios fuente de vida por la muerte:
Trocar por el vil lodo el puro cielo,
Y por eterna pena, eterna gloria,
Que loco puede hazer tal deſatino?
Abrid ciegos los ojos ved la tierra
Que habitays, q̃ no es patria mas deſtierro,
Al qual os condenò la culpa antigua.
No mirays como en ella toda coſa
Se occupa de contino en perſeguiros,
Y contra vos ſe ha buelto fiera, y cruda?
Y como ſiendo vos, para quien fueron
Todas las criaturas produzidas,
Dende el principio al fin os hazen guerra?
Pues ſi es cierto que Dios todo hizo bueno,
En ſumma perficion, en orden ſumma,
Y en el principio inchiò de gloria el mũdo,
Señor vniuerſal al hombre haziendo:

Bien ſe ſigue, que el mal, y la deſorden,
Y la rebelion, en que eſtan pueſtas
Las miſmas criaturas contra el hombre,
Su deſtierro, y el naufragio, que padece,
De la culpa del hombre fue cauſado.
Pues ſi es deſtierro el mundo, y fue la patria
El Parayſo, y agora lo es el cielo
Con el braço diuino conquiſtado:
Que quiere el hombre ciego con la tierra?
Que quiere con ſus nadas mayor ſiendo
Que el mundo, con la tierra, con los cielos?
Y en tanto mayor grado, que no puede
Compararſe con el: ved ſu grandeza
Del precio inneſtimable que lo paga.
Abrid ciegos los ojos, y mouido
Mirad a Dios de ſu bondad immenſa
Criar al hombre, y ſujetarle el mundo,
De ſu gloria vn retrato en el moſtrando.
Y ved que no parando ſu amor grande
En eſto, leuantarlo pretendiendo
A muy mas, *mayor* grado de tal modo
Lo criò y formô, que peccar pueda,
Para caydo el hombre, reſtaurarlo
Con ſu ſangre, y ſu muerte a aqnella altura,
Ala qual ſin ſu muerte no llegara,

Y ved

Y ved quanto moſtrò Dios ſu grandeza
Obrando en vn ſujeto tan immundo,
Como el hombre quedò por el peccado,
Tan ſobrenaturales marauillas.
Pues no os deſconſoleys pueblo eſcogido,
Por veros en eſtado de miſerias
Mientras el curſo paſſa de la vida,
Pues veys eſſe auer ſido el alto medio,
Que Dios por leuantaros ha buſcado.
Abrid ciegos los ojos, y mirando
El deſtierro en que eſtays por el peccado,
Y viendola graueza del peccado,
Por lo grandeza immenſa del caſtigo:
Y la bondad de Dios, que de la culpa
Sacò tan grande bien como humanarſe,
Y llegar a morir por daros vida,
Debaxo de ſu mano poderoſa,
Del todo os humillad, y conſumios
La alteza de ſu trono engrandeciendo,
Y ſus miſericordias infinitas:
Y pues para alcançar vn bien tan grande,
Que es el principio, y fin del bien eterno,
El vnico remedio es la fé viua:
Armaos de ſus armas inuencibles
Para en vos deshazer el reyno injuſto,

Que el peccado, y tenieblas vſurparon,
Y para hazer a Dios entrega pura
Del imperio y pote ncias de vueſtra alma.
Abrid ciegos los ojos, y mirando
Como aguardays la muerte de contino,
Y ſubſe q uentemente aquel moment o
Del qual la eternidad del todo pende
Grande punto? en que va gloria eterna,
O ſer a eterno fuego condenado:
No agays cuentas de bruto que no trata
Mas que delo que vé, viendo otra coſa
De todo lo que veys tan differente.
Y pues la humana vida eſta fundada
En el preſente eſtado en vu defecto,
Ni ſe viue ſin culpas, y miſerias:
Por mas graues que ſean vueſtras culpas
No deſmayeis, mirando al grande precio.
Que por ellas pagays al Padre eterno.
El qual tanto es mayor que el de las culpas,
Que ſin conparacion mas ſaluar puede,
De lo que condenar pueden las culpas.
Abrid ciegos los ojos, ved la vida
Que viuis, que no es vida mas, mar brauo
Lleno de tempeſtad y de trabajos.
Y ved que no es poſsible hallar deſcanſo

Mientras en ella andays, y el mayor punto
Aque podeys ſubir, es el deſſeo
Ardiente y viuo amor de la que es vida
La gloria ſoberana contemplando,
Que Dios a ſus amados communica.
Pues para dar aliuio a tantos males,
Y poder eſperar tan grandes bienes,
No os deſcuydeis de alçar la interna viſta,
Deſte horrido lugar obſcuro, y triſte
Al claro cielo, adò aquel bien ſe encierra,
Que ſolo puede hartar vueſtros deſſeos.
Y buelto fuego el pecho, agua los ojos,
A la ciudad glorioſa decontino
Embiad los ſuſpiros de vueſtra alma,
Pidiendo que ſe acabe ſu deſtierro.
Mas ay de mi que eſta tan afferrado
El hombre con la tierra que no entiende
Lenguage que habla en cielo y en otra vida:
Y ſon quaſi baldios los clamores,
Y perdido el trabajo que ſe toma,
Procurando otra coſa perſuadille
Por lo qual de dolor enternecidos
Vos cielos, y tu tierra; viendo al hombre
Aquien ſeruis, de Dios deſamparado
Y condenado a eterna deſuentura
Llorad tan graue mal con llanto eterno.

LIBRO DE LA
RESTAVRACION
Y RENOVACION DEL HOMBRE.

TRATADO II.

PROLOGO

MI Intento en esta segunda parte fue mostrar como por el pecado de Adan Dios no mudó la orden del vniuerso. Y que el mundo esta al presente en el mismo estado en q̃ Dios lo criò en su principio, haziendo los cielos los mismos mouimientos, y teniendo las estrellas y planetas los mismos sitios y lugares, y las mismas virtudes y influencias, y obrãdo los mismos effectos en los cuerpos inferiores que quando fueron criados, y que la razon porque Dios criò assi destemplado y trabajoso el mundo fue porque viô que lo criaua para

para hombres que le auian de offender. Y que para el fin que el miſmo Dios pretendia (el qual era engrandecer infinitamente ſu ſanctiſsimo y admirable nombre, y leuantar a immenſa gloria la naturaleza humana, para lo qual el medio mas conueniente que con ſu ſabiduria hallò, fue tomar carne y morir por el hombre) conuenia criar el mundo con las qualidades y deſtemplãças q̃ tiene y porq̃ las dudas q̃ ſobre eſta materia ſe mueuẽ vã tratadas cõ baſtãte claridad, eſcuſo hazer aqui otra mençiõ dellas.

Y porq̃ comencé eſte libro por la guerra q̃ padece el hõbre, metida y ſuſtẽtada en el mũdo por el peccado: y Chriſto nueſtro Señor lo reſtaurò cõ gran ventaja alcançandole verdadera paz y tan diuina, que vence y ſobre puja nueſtros deſſeos: fue neceſſario para quedar la obra perfecta acabaren ella como lo hize con vn pequeño tratado en el qual mueſtro como en eſta vida ſe puede alcançar. Y aſsi con ella acabo el preſente libro para gloria y honra de Dios nueſtro Señor que viue y reina por todos los ſiglos de los ſiglos amen.

SIGVENSE ALGVNAS QVESTIONES ARduas acerca de la creacion del Vniuerſo que ſe tratan en eſte ſegundo tratado.

(.?.)

QVESTION I.

SI ſupueſto que las penalidades, y miſerias en que viue el hombre ſon cauſadas naturalmente del mouimiento de los cielos, y de las virtudes de las eſtrellas, y planetas: ſe ha de entender, que en el mundo no vuo mudança por el peccado de Adan?

QVESTION II.

Si ſupuſto, que el mundo eſta en el eſtado, en que Dios lo crio, ſe puede dezir que no podia el hombre ſer bienauenturado en el, ſi Adan no peccara?

QVESTIO III.

Si ſupueſto, que no vuo mudança en el mundo

por

por el peccado como ſe a de ſaluar la bondad de Dios para ſe dezir que no caſtiga ſin culpa, y como vuiera de ſer el hombre biẽaũturado ſi Adã no peccara?

QVESTIO IIII.

Si ſupueſto, que ninguna parte de la tierra tiene perfecto temperamento, y que el Parayſo terrenal, era en la tierra como ſe ade entender que era lugar de deleytes.

QVESTIO V.

Si ſupueſto que las miſerias de la vida fueron cauſadas por el peccado original, y que Dios no caſtiga ſin peccado, que es lo que ſe ade entender acerca de los brutos animales q̃ padecẽ ſin auer peccado.

LIB. DE LA RESTAVRACION

DIALOGO EN EL QVAL SON INTERLOCVTO-

res dos hermanos llamados Theophilo, y Theosophia los qaules tratan entre si las questiones de la creacion.

Theophilo.

GRande pena me da ò diuina, y admirable Theosophia no alcançar, y comprehender aquellas cosas, las quales veo que son como basa, y fundamento, en que assientan otras muy essenciales, que entiendo, y alcanço.

Theosop. Auiendo caydo por el peccado original la verdad en vn poco muy hondo del qual cõ gran trabajo y muy poco apoco se va sacando, y desseando el entendimiento del hombre naturalmente alcançar las verdades, que no alcança, principalmente aquellas que ve que son las demas su satisfacion, y que mas le conuienen para ennoblecer

blecerse y gozar de mayor paz:es fuerça auer en ti la afflicion que recibes mientras no alcanças lo que desseas.

Theoph. No siento yo,que mayor castigo se pue de dar a quien se rige por razon,y entendimiento,que ponerle delante cosas graues, que le hagan fuerça al desseo,y entendimiẽto para saberlas, y no le ser dado alcançarlas

Theosoph. Puesto que el sabio dixo q̃ era mejor ver q̃ desseas,que no dessear lo que no entiendas porque tuuo por menor mal no alcançar lo que se dessea, que dessear lo que no se entiende: porque los males que se passan có la luz de la razon, no se pueden cõparar a los, que se passan sin ella: todauia nose puede negar ser grande mal dessear cosas tan necessarias,y essenciales sin alcançarlas. Mas deziẽdome o charissimo Theophilo los puntos, que desseas entender, te diré lo que sobre ellos entiendo.

Theoph. Considerando yo la incomprehensible perficion de Dios(la qual resplandece en sus obras)y vyendo como por el pecca-do reprouando al hombre lo condenò a la

immen

immenſa miſeria y deſuentura, en que viue, y ſe conſume y viendo como la miſma miſeria, y corrupcion humana eſtà dependiendo del rectiſsimo y ordenadiſsimo mouimiento de los cielos: repreſentandoſeme mucha confuſion y alguna repugnancia en las coſas: deſſeo ſaber las ſiguientes.

Primeramẽte ſi eſte mũdo fue criado por Dios en el eſtado, en que le tenemos al preſente teniendo las eſtrellas, y planetas los miſmo lugares, y haziendolos miſmo smouimien tos, de los quales vemos depender la generacion, y corrupcion de las coſas inferiores.

A eſta es ſubſequente la ſegunda ſi ſupueſto que el mundo eſta en el eſtado en que lo crio Dios, ſi pudiera el hombre ſer bienauenturado en el ſi Adan no peccara.

Y a eſta ſe ſigue la tercera ſi ſupueſto que el hombre no podia ſer bienauenturado en eſte mundo aunque Adan no peccara: como ſe ade ſaluar la infinita bondad de Dios, y como ſe a de moſtrar, que en todo fue perfetiſsima.

Y a eſta ſe ſigue la quarta que es de las

qualidades del paraysso terrenal suppuesto que era en la tierra, y que en ella no vuo mudança

Y finalmente desseo saber supuesto que todas las miserias vinieron por el peccado que es lo que se deue entender acerca de los brutos que padecen sin auer peccado.

Puus estas son, ò hermosissima Theosophia, las cosas, de que al presente me affige mas el no entendellas, hallando mucha contradicion en las opiniones, que acerca dellas tengo oydo, y me haras beneficio muy grande enseñandome lo, que deuo de entender.

Theos. Arduas son, y difficiles todas essas questiones, que preguntas, y hasta al presente poco declaradas: y dexando de referir opiniones, breuemente dirè lo que se deue entender sobre la primera, y luego sobre las demas que della dependen.

Por cosa cierta deues tener, que el mundo està en el estado, en que Dios lo criò, teniendo las estrellas, y planetas los mismos lugares, en que fueron puestas en el principio, y haziendo los mismos cursos, y mouimien-

mientos y teniendo las meſmas virtudes y obrando las miſmas influẽcias y effectos en los cuerpos inferiores que en ſu creaciõ les ordenò Dios, que hizieſſen la prueua de ſto es, porque ſi en el modo, en que eſtan mueſtran ſumma perficion de ſu Autor ſera querer adiuinar dezir, que fueron criadas con differente naturaleza, ſitio, y mouimiento: principalmente no teniendo eſto por ſi ninguna authoridad de la Sagrada Eſcritura, en que poder eſtribarſe.

Theop. Eſſo que me dizes o Theoſophia me parece muy conforme a la razon: porque repugna a toda ella admitir mudança, y variedad en vna tan grande obra de Dios, como es la creacion del Vniuerſo, pudiendo ſaluarſe el intento ſin eſſas mudanças. Que dame vna duda de la maldicion, que Dios echó a la tierra quãdo caſtigò a Adan por el peccado: porque parece que la tierra antes del peccado, y de Dios la maldezir no ſeria moleſta y aduerſa al hombre: mas antes le ſeria propiſia y benigna en todo, como criada para ſu ſeruicio, y miniſterio mientras ſe conſeruaua en la gracia de Dios ni le

ni le produziria cosas, que le diessen pena, segun lo denotan las palabras de la maldicion, y si es assi, que todo el rigor y aspereza, que la tierra tiene para el hõbre, se causò por el peccado, y con la maldicion que Dios le echò, siguese que vuo mudança en el mundo por el peccado.

Theos. Auiendo Dios criado la tierra aspera, y laboriosa para el hombre, porque vio, que no se auia de conseruar en su gracia, guardò para el tiempo dela culpa, la declaracio de la pena, porq̃ no pareciesse que daua el castigo antes del peccado: de modo que en el tiempo dela maldicion no vuo mudança de nueuo en la tierra.

Theoph. Otra duda se me offrece la qual hallo ser grauissima para no se admittir estar el mundo en el estado en que Dios lo criò, y esta abre camino a la segũda question, y es que como toda la tierra sea muy cõtraria a vn a los mismos brutos, y plantas, y muy mucho mas al hõbre, q̃ es la mas delicada de todas las creaturas corporeas: no pudiera esse hombre aun que no peccara, alcançar su bienauenturança y dexar de viuir en

mise-

miſeria y trabajo; y eſto parece que no ſe deue admittir, pues repugna a la infinita bondad de Dios dar caſtigo ſin preceder culpa: bien ſe ſigue luego que vuo mudança por el peccado y que Dios crió el mundo templado en el principio, pues lo criò para el hombre ſu amigo y que eſtaua en ſú gracia.

Theoſ. Con eſſa duda, y puntos que ſobre ella has tocado ſe declararà mucho la materia, y ſe deſcubrirà la verdad, con que ſoſsiegue, y quiete tu entendimiento, as dicho que es deſtemplada toda la tierra: aſsi lo es, ni ſe puede poner en duda, vemos que de las ſinco Zonas en q̃ ſe reparte toda ſu circunferencia, las dos extremas ſon de deſtempladas, inhabitables; y la media muy deſtẽplada y que las dos que quedan entre eſtas, nunqua tienen perfeto temperamento, y aſsi vemos que en las mas templadas tierras, que ay como es Liſboa, Valencia, Seuilla, y otras, que rienen quaſi el miſmo clima, y eſtan en los miſmos parallelos, en en ningun tiempo del año ay tan perfeta templãça, q̃ no le eſcandalize de algun modo

do la naturaleza humana,y reciba iniurias y agrauios del tiempo, y cierto es que la tierra fue criada por Dios para habitacion de los hombres, pues si lo mas templado della en ningun tiempo del año dexaria de afrentar, y molestar al hombre,que hiziera todo lo demas, que no tiene temperamento? Por donde assas razon tuuiste diziẽdo,que si el hombre auia de viuir en la tierra, que era fuerça viuir en trabajo,aun que no peccara:principalmente, viendose que estando la naturaleza humana en su perficion,y entero vigor por la justicia original, como mas perfeta,era mas sensitiua,y assi vuiera de sentir el hombre en aquel estado mas las injurias del tiempo de lo que al presente las siente,y por el conseguiente le era forçado armarse contra ellas con quasi todas las preuenciones de que al presente vsa y assi abierta esta puerta a los cuydados de las cosas de la vida se ponia el mundo en muy grande parte de los trabajos en que està puesto al presente,con los quales imposible fuera ser el hombre bienauenturado en el, consistiendo la verdadera felicidda

del hombre, en la contemplacion de Dios, y de ſus obras, de la qual lo vuieran de apartar los cuydados, y anciedades de la vida, y como ſegun lo has dicho repugna a la bondad y amor de Dios criar al hombre, y ſin peccar ni tener culpa, ponerle en tierra deſtemplada, y laborioſa: conuiene buſcar nueua ſalida y deſcubrir differente camino a la queſtion,

Tgeop. Si ſer Dios eſſencialmente bueno, y caſtigar ſin culpa, implica contradicion, y el mundo eſtà en el eſtado, en que Dios lo criò, y el hombre no pudiera dexar deſuffrir penalidades, aunque no peccara: como ſe pueden concordar coſas tan contrarias?

Theof. Dererminando Dios en ſu eternidad criar al hombre, y ennoblecer tanto, y leuantar a tan alto grado la naturaleza humana, que la vnieſſe a la diuina haziendo quevn hombre verdadero fueſſe verdadero Dios, y viendo que eſſe hombre, del qual el miſmo auia de tomar carne le auia de offender, y quebrar ſu mandamiento: y que para dar ſatisfacion por ſu culpa, y reſtaurarle, el mas conueniente medio era, morir

rir esse hombre Dios: y viendo, que assi para le desaficionar de la tierra, como para el hombre pagar sus culpas, conuenia despertarle, y castigarle en esta vida con trabajos y penalidades: con estes tan sabios, tan amorosos, y tan efficazes fundamentos, crió luego en el principio al mundo laborioso, y del modo que conuenia para este fin.

Theop. Si Dios crió al mundo laborioso, porq̃ viò que lo criaua para hombres, que le auian de offender: bien se infiere que lo criara con differentes qualidades, si viera que no auia de auer peccado en el hóbre: y que fuera toda la tierra tan templada, y abundante de todos los bienes, quanto se podia desear para se viuir vida bienauenturada en ella.

Theos. Verdadera es essa consequencia que hazes, y mostraré por la sagrada escriptura que assi vuiera de ser. Ves que criado el hombre en el mundo lo passò Dios al paray so terrenal, adonde lo tuuo mientras no peccò, y guardò innocencia, y taneo que peccò lo echò en la tierra, donde lo formò, y de donde lo auia sacado bien se infie

re luego que ſino peccara el hombre, no vuiera de viuir en eſta tierra, ſino en el paraỹſo terrenal(al qual la Eſcritura llama paraỹſo de contentamientos) para aſsi ſer bienauenturado en el. Tambien te moſtraré por la miſma hiſtoria que no vuo mudança en el mundo por el peccado. Mira como criado el hombre en el mũdo lo paſsó Dios al paraỹſo y en el lo tuuo mientras no peccò, y tanto que cometiò el peccado lo echò luego del en el lugar de donde lo ſacara. Pues ſi Dios criò al hombre en el mundo y lo boluiò a el por el peccado, biẽ ſe ſigue que ya el mundo era deſtemplado y laborioſo, y de tales qualidades que no podia el hombre ſer bienauenturado y dexar de viuir en miſeria en el, pues ſi aſsi no fuera, no auia para que mudarle para el paraỹſo en el eſtado dela inocencia ni para que boluer lo a el tanto que peccó, y pues lo mudó, deſtemplado era ya el mundo

Theoph. Moſtrado me as, ò diuina, y ſuauiſsima Theoſophia, lo que tanto deſſeaua ſaber, y te pregunte en el principio, y me quadra mucho lo que me enſeñas que eſte mũ

do

do està en el eſtado, en que fue criado por Dios, y que no vuo mudança en el por el peccado, y que Dios teniendo reſpeto al peccado de Adan lo hizo deſtemplado, y que ſi el hombre no peccara no vuiera de viuir en el, mas en mundo conuenieute para dar vida bienauenturada. Reſta tratarmos del parayſo terrenal, porque como me has dicho que la tierra es toda deſtemplada, y que ninguna parte della tiene tan perfeta templança, que conſerue y lleſa a la mucha delicadeza y ternura de la naturaleza humana; parece que queda eſſo ſiendo contrario a lo q̃ la ſagrada Eſcriptura nos enſeña acerca del parayſo, que era lugar de la tierra, y lugar de deleytes, y contentamientos lo que no pudiera ſer ſiendo lugar deſtemplado, y aſsi parece forçado dezir vna de dos coſas, o que el parayſo era templado por obra milagroſa, contra la naturaleza y ſitio de la tierra: o que era deſtemplado naturalmente, de las quales coſas nenguna parece, que deue admittirſe, porque en las obras del vniuerſo, y en las coſas naturales querer preſuponer milagros adonde la Eſcriptu-

criptura no los pone, es ſuperfluo, y diuinatorio, y querer hazer deſtemplado al lugar, que Dios eſcogiò para dar en el vida bienauenturada al hombre ſu amigo, y a que la miſma eſcriptura llama paraỹſo de deleytes, ſeria temerario: por lo que me hallo muy confuſo acerca de lo que deua entender.

Theof. De modo q̃ no cõſiẽtes q̃ el paraỹſo fueſſe deſtemplado ni tẽplãdo, por milagro. Lo que yo agora tengo de dezir o chariſsimo Theophilo, conuiene que lo oygas con ſoſſiego, y manſedumbre, y no alterarte mientras bien lo conſideras, mirando la hondura inexhauſta de la ſagrada Eſcriptura los modos como en ella ſe conſilian muchos lugares, que parecen quaſi contrarios, y quan llena es de figuras, y tropos, nombrando lo infinito por finito, y lo finito por lo infinito, y las coſas por buenas o malas ſegũ el eſtado preſente, y en reſpeto de otras de la miſma naturaleza: eſto ſuppueſto digo que criando Dios el paraỹſo para tan breue tiempo como fue el que Adan eſtuuo en el, lo pudo criar ſegun la orden del

vniuerſo en tal lugar de la tierra, y en tal tiempo del año podia poner en el al hombre, que fueſſe el paraiſo lugar perfetamente templado, hablando de aquel breue tiempo, en que el hombre eſtuuo en el, y el temperamiéto que tuuo en aquella ocaſion junto con ſer la tierra la mejor de toda ella, y ornada demas y mejores plantas, teniendo en medio el arbol de la vida cuyo fruto era de tanta virtud, que baſtaua para prolongalla: y ſer eſto en el principio del mundo, quando la tierra tenia mas vigor en la producion E:ſtas, y otras ſemejantes circunſtãcias tan differentes de todo lo que tenemos al preſente en el mundo, baſtaron para ſe llamar aq̃l lugar paray ſo de deleytes.

Theop. Muy arduo ſe me haze de entender ni de creer, ò diuina Theoſophia, que el paray ſo terrenal no fueſſe lugar perfetamente templado todo el tiempo. Porq̃ fuera de parecer q̃ contraria a las palabras de la eſcriptura, eſtà tã recebido auer ſido a aquel lugar de toda felicidad, que dezir que eſta no pudo ſer perfetamente en el, parece coſa dura de admittir.

Theof. Quien bien conſiderare lo que tengo de dezir, no podrà alterarſe con lo que tengo dicho, dime ſi eſte lugar era en la tierra, y en toda ella con la appropinquacion, y apartamiento del ſol no puede auer ygual, y vniforme temperamento: y es fuerça que quando el ſol mas ſe aparta, ſea el tiempo mas frio, y quando mas ſe acerca ſea mas caluroſo, cierto es que pues el ſol ſiempre eſtà en vna continua variacion, no puede auer en la tierra temperamento permanẽte.

Theop. Eſſo parece que no ſe puede negar conſiderando la obliquidad del curſo del ſol y como ſiempre eſtà en vna perpetua mudança, y nunqua buelue al miſmo punto ſino paſſado el curſo de vn año.

Theof. Mas aſsi como Dios ordenò eſte lugar en el ſitio mas acommodado, que ſe podia hallar en la tierra, y en la mas templada parte della, aſsi puſo en el al hombre en el tiempo mas templado, y benigno de todo el año, que es vno de los equinoccios, y ſiendo eſſo aſsi, y juntandoſe a ello ſer la tierra ornada de todo aquello, que ſe podia deſſear, con razon ſe pudo llamar paray ſo de

deley-

deleytes, pues no le faltaua cosa, que la pudiesse hazer merecedora de tal nombre, ni tenia alguna que pudiesse causar lo contrario, puesto caso, que el temperamento no vuiesse de ser permanente, y vuiesse de ser variable, y deste modo se muestra que el paraysо siendo parte de la tierra que habitamos no podia guardar temperamento permanente, como se deue entender conforme a las reglas naturales, y que el temperamento, que tenia no lo tenia por milagro, como es razon, que no se supponga en tal negocio sin causa ni autoridad, y tambien que era lugar, y paraysо de deleytes. Y no recebir esta declaracion procede mas cegedad, y flaqueza de entendimiento, que no de espiritu entendido y alumbrado.

Theop. Mucho me quadran tus buenas razones, o dulcissima Theosophia y me doy por satisfecho y respondido a todas mis dudas, solamente me queda que en el principio de nuestra platica, auemos dicho qne este mundo es tan destemplado, que hasta a los abrutos, y plantas es cõtrario, y si Dios castigò el hombre por el peccado, como es

fue cauſa de todas las penalidades de la vida porque no lo fue ſino como vna cauſa ſecundaria, propriamente eſte peccado fue cauſa de la perdida dela gracia, que Dios dio al hombre, como lo vuo criado, y de la juſticia original, que era la virtud, que lo cõ ſeruaua en la rectitud, y perficion en que Dios lo criò, obedeciendo la razon a Dios, y las potencias inferiores animal y carnal a la razon, con la conſeruacion de la qual rectitud era el hombre impaſsible, y perdida la juſticia original, y la rectitud de las potencias ſuperiores, y inferiores, rebelandoſe todas contra el hombre, quedo cõ las paſsiones deſordenadas, de la qual deſorden tambien ſe ſiguieron todas las mas miſerias, y penalidades humanas aunque no todas tienen razon de pena propriamẽte, porq̃ muchas dellas las permite y ordena Dios ſin culpa para mayor bien.

Theop. Muy verdadero, y conforme a razon hallo lo que me has dicho, por lo qual te doy infinitas gracias y me conozco por deudor perpetuo de tan ſingulares, y tan altos beneficios como de ti tengo recebidos.

Dios

Theof. Dios quede, y viua siempre en tu alma charisimo Theophilo, y en ella te de verdadero gusto de sus diuinos mysterios, qne es muy grande don y merced suya y principio de sus altisimos dones.

(.?.)

LAVS DEO.

CANTICO DE ALA-

BANCAS DE DIOS, Y DE RE-

conocimiento, y confesion de sus incom-
prensibles juyzios: lo qual todo resplan-
dece en la obra de la creacion y
restauracion del
mundo.

(.?.)

QVando la luz Diuina con sus rayos
(Deshechas las tenieblas de la culpa,
En q̃ mi alma yaze sepultada,
Parando en lo sensible) en mi descubre
De su conocimiento el claro dia,
En otra obscuridad, clara, suaue,
Y de sabiduria llena entrado:
Hallome del que fui tan differente,
Y del ser natural estar tan lexos,
Que en mi mismo de mi no miro cosa.
Alli en aquel silencio retirado,
Donde las criaturas todas callan,
Y tan solo se siente hablar el Verbo,

Que

Que de nada formò el Vniuerſo:
Mirando eſtoy los cielos, y la tierra
De la grandeza eterna, y gloria llenos,
Y miro en toda coſa que es y viue
Aquel ſer, que dà ſer a toda coſa:
Aquella vida miro ſoberana,
Que en ſi miſma viuia antes del mundo:
Ninguna en el auiendo que por ella
No viua, y de tal vida no dependa.
Y claro miro a toda criatura
Con mil lenguas eſtar ſiempre clamando
Grandezas, y alabanças deſta vida,
Deziendo a boca llena noche, y dia
Immenſo, incomprehenſible, ſoberano,
Sempiterno, infinito, omnipotente,
Sin compoſicion ſolo, puro, ſimple
Rico de toda gloria Y hermoſura,
Amoroſo, benigno, ſabio, bueno,
Suaue, deleytoſo, todo amable,
Miſericordioſo, juſto, ſancto,
Delante quien el orbe no parece,
Y ſe pierde de viſta como nada,
Que ſin nunqua mudaros mudays todo,
Y el mundo enriqueceys nada perdiendo:
Vueſtro nombre ſeñor ſea engrandecido,

Que

Que criaſtes el mundo para el hombre
De hermoſura, y riqueza todo ornado,
Eſſos globos immenſos criſtalinos,
Las eſtrellas, planettas, y elementos,
Y todo lo qué es dellos produzido,
Moſtrando en toda coſa, aſsi en las grandes,
Como las mas pequeña vueſtra gloria,
Ordenandolas todas de tal modo,
Que dependiendo eſten las vnas de otras,
Las de la baxa tierra de las altas,
Y aquellas de virtudes mas ſubidas,
Para que vinculadas ſe conſeruen
Ocupandoſe todas en ſeruicio
Del hombre, en vueſtro amor el occupado:
Vueſtro nombre Señor ſea engrandecido.
q̃ henchis de gloria el mũdo en el principio
Y por la humana culpa muy depreſto
Lo cubris de dolor y deſuentura:
Y lleuado de vueſtro amor immenſo
Debaxo de la vniuerſal ruyna
El punto del mayor don encerraſtes
Que podiades darnos, ordenando
La flaqueza del hombre, para medio
De tanto leuantarlo que mas alto
No pudieſſe ſubir, humana carne

Cubriẽdo, y en vos tomã do nueſtras penas:
Deſta vnion tan grande, Dios quedando
Hombre, y el hombre Dios, por ſiempre ſea
Vueſtro nombre admirable engrandecido.
Que eſtando en vn eſtado tan diuino
El mundo, le encubris eſte myſterio,
En el qual todo ſu bien contiene y encierra
Declarandolo a aquella grey pequeña,
Que para tanto bien vos eſcogiſtes,
Y dexando lo mas deſamparado,
Sometido a peccados, y caſtigos
Para que de las penas temporales
Paſſen a padecer otras eternas:
Vueſtro nombre Señor ſea engrandecido.
Que regiendo los cielos, y la tierra,
Y todo lo que en ellos ſe contiene
Con tal ſabiduria, que ſe para
Attonito el humano entendimiento,
Deſcubriendo admirables perficiones
Haſta en lo vil y baxo que contempla:
Los actos de los hombres, que el fin fueron
De la gran produccion del vniuerſo,
De tal ſuerte correr dexais que en ellos
Perdida la razon del todo ſe halla:
Viendo los furioſos, deprauados,

Sin ley, sin fé, sin Dios, abominables,
De sangre humana llenos alma, y cuerpo.
Vuestros sieruos penados, affligidos
Los del siglo abundosos, ensalçados,
Captiua la verdad, y la justicia,
Señora la maldad, y tirania:
Y viendo quasi toda accion humana:
(Que como el sol su luz tiende, y descubre
Todas las demas luzes encubriendo
Vuiera de mostrarse entre las otras
Como remate, y fin de todas ellas)
Abatida, entre todas, y prostrada.
Y(qual sin su pastor la grey perdida)
Sola desamparada de gouierno:
Vuestro nombre Señor sea engrandecido.
Que ordenastes las cosas desta vida
De modo, que de puntos, todas penden,
Aun quanto a los mismos encogidos.
Y siendo vna tan grande cosa el hombre,
Que para el produzistes cielo, y tierra:
Que dependa denadas, y por ellas
Ande affligido, y triste, y se consuma
Como la araña assi se deshaziendo:
Y siendo vos con el tan dadiuoso,
Que de vna vez le distes todo el orbe,

Y de

Y de otra a vos, q̃ ſoys mas que mil mundos:
Y uiendo vos Señor que os buſca, y llama
Pediendo lo libreis de ſu miſeria,
Siendo ella tal que no es poderoſo,
Para dexar con ella de affligsrſe:
Que viuir lo dexeis en tanta pena,
Pudiendolo librar: por ſiempre ſea
Vueſtro nombre admirable engrandecido.
He aqui buen Señor que en vueſtra lumbre
He llegado a alcançar puntos tan altos,
Quan neceſſarios para encaminarme
Y gouernar el barquo de mi vida:
Y que conozco bien que el mayor grado
De la felicidad, a que aſpiramos
En el miſero eſtado, en que viuimos,
Aquel es quede vueſtro amor procede:
Por que ſolo eſte llena nueſtras almas
De verdadera paz, riqueza, y hartura.
Pues ſi es aſsi, que dentro de mi miſmo
Y de mi fuera en todo lo que veo
Os hallo que ſoys todo el bien que eſpero:
Como vn punto de vos mi Dios me aparto?
Si para mi criaſtes cielo, y tierra
Por abraſarme em vueſtro amor diuino
Como quanto criaſtes no me abraſa?
Si por mas leuantarme aueis tomado.

Por medio mi miſeria, y mi flaqueza,
Como de mi miſeria no me alegro?
Y ſi con eſte intento penetraſtes
De vueſtro immenſo amor al cabo tanto,
Que por mi, vos mi Dios morir quiſiſtes:
Como puedo viuir de oy mas tal viendo?
Y ſi deſte innefable ſacramento
Eſcondido a las gentes, vos me hiziſtes
Participe, con vueſtros eſcogidos:
Y del naufragio triſte que padece
El mundo, me ſacô vueſtra clemencia
Como vn tan grande fuego no me enciende?
Y aun tal don qual vida, o muerte baſta?
Y ſi (lo que hallo en mi) la eſtirpe humana
Depraua da corrupta, y peruertida
Yaze quaſi en ſus males ſepultada:
Como de mi virtud puedo fiarme?
Y ſi mi vida eſtá ſiempre pendiendo
De puntos, y nonadas, ni es poſsible
Por orden natural en quanto viuo
Dexar de padecer ô mas, o menos:
Como a tal vida puedo afficionarme
Y ſi es el mayor bien, que a qui alcançamos,
Y que mas enriquece nueſtras vidas
De vueſtro puro amor la riqua joya,

Aunque del poluo humano algo tocada:
Como de vueſtro amor puedo oluidarme?
De males que no ſon males, que temo?
De bienes, que no ſon bienes, que eſpero?
Muy tarde os conoci hermoſura mia.
Muy tarde mi hermoſura antigua, y nueua.

LIB. DE LA RESTAVRACION

DIALOGO INTITVLADO

PAZ DE MI ALMA

INTERLOCVTORES IESVS maestro y Christiano discipulo.

EL CHISTIANO SOLO.

YO mismo dixe en medio de mis dias,
Descenderé a las puertas del Infierno:
Y como escapará de tal sentencia
Vna alma tan inmunda, y que està siempre
mil males desi mesma produziendo?
Por ventura podrá subir al cielo
Quien viuir no merece aun en la tierra?
Si en el templo de Dios entrar no puede
Sino aquel que de Dios es templo viuo
A dò pararà el vaso del peccado?
Sin duda, el mismo infierno aun esmuy poco
En esta confusion, yo triste puesto,
Y ati mi buen IESVS (que de dolores
Cercado en vna cruz por mi moriste)
Los ojos bueltos: en amarga pena
Hazia el curso triste de mi vida.
Tu sabes, que lo que mas me affligia,
Era el mismo peccado, que en mi mora:
Viendo la tirania, y grande fuerça,

Con

Con que en mi dominaua, y a lo malo
Me lleuaua arraſtrando attado, y preſo.
Y ſabes mi ſeñor, que mi deſſco
Solo era de agradarte,y de encenderme
En tu diuino amor,y conſumirme.
Peſado me era todo lo del ſuelo,
Y mas yo miſmo ami: ſolo en tu nombre,
Y tu dulce memoria guſto hallaua.
Y quando deſte punto en mi caya
Viendo la podridumbre de los vicios,
Que ſalia de mi, de immenſa pena,
Y gran deſconfiança era opprimido:
Impoſible juzgando tan immunda
Criatura ſubir al puro cielo.
Pues en eſtado tal eſtaua, quando
Vn deleytoſo ſon por mis oydos
(Como de ſutil ayre)ha penetrado,
Salido de aquel ſer,que ni conozco,
Ni ver ſu natural Ymagen puedo
Mas ſolo por ſu effecto, ſer Diuino:
Del amado IESVS la voz dulce era,
Que viendo mi afflicion, con viuos rayos
Baxò,a alumbrar la noche de mi alma.
Con ardientes palabras me diziendo.

I E S V S

Quieres ſaber(o amado hijo)ſi tcamo,

Si

Si viuo en ti, ſi vences, y ſi puedes
Confiar, que ſaldrás victorioſo?
Si tu me amas ami, hijo, yo te amo.
Si tu viues en mi, yo en ti viuo.
Si aborreces la culpa, y ſi padeces
Contra tu voluntad las tentaciones:
Si deſſeas ſalir de ſus enredos,
Y gozar de mi amor, y ſi trabajas
Por ſer perfecto, y a mi ſer ſemejante:
Vences y venceràs, y tendràs gloria.
No en ſentir el mal eſtá la culpa,
Mas en lo conſertir: en reſiſtirle
La victoria, y corona eſtà fundada
Por mas fiero, inhumano, abominable
Que ſea el vicio, que te ſaca al campo,
Confiando en mi nombre no lo temas:
Que no te puede hazer daño ninguno.
Solo con la humildad, ten grande cuenta.
Creyendo que el valor, y la victoria
Es todo de mi nombre: y que de tuyo
No tienes mas, que vicios, y maldades.
Con lo qual, no te afligas, ni congoxes,
Penſando que me aparto en tus peleas:
Mas con buen coraçon, y alegre roſtro
En mi nombre guerrea mis batallas.

Como

CHRISTIANO.

Como podrè penſar que hallè tu gracia.
O de toda pureza fuente viua,
Si el hediondo olor, que de mi ſale
Yo miſmo con horror ſuffrir no puedo?

IESVS.

En vn gran ſieruo mio toma exemplo
Que deſpues de llamarſe deſdichado.
Por la ley de la culpa que en ſi hallaua,
Preſo y captiuo della ſe ſintiendo,
Y no poder obrar lo que queria:
Confiando en mi gracia dize: yo viuo,
Ya no yo, que el que viue en mi, es Chriſto.
Del altiſsimo Dios (por grande gracia)
Hijo ſoy, y heredero de ſu gloria,
De cuyo amor todo el poder criado
Yamas me apartarà: ſu eſpritu puro
Mis paſſos encamina, y me gouierna.
Del miſmo modo, tu ni porque ſientas
La guerra del peccado, penſar deues,
Que luego mi eſpritu de ti aparto:
Mas antes en el medio de las nuues,
Vozes, truenos, y rayos, fuego, y humo,
Con que ſe cubre el monte de tu cuerpo,
Si miro tu intencion ſer limpia, y pura:

Digo a tu alma: tu ſalud, tu vida
Yo ſoy, dexa el temor, yo ſoy tu amparo,
Y tu premio ſin fin: en mi preſencia
Anda con fé, y amor, y ſe perfeto.
Hijo yo ordenè, que en el baptiſmo
Quedaſſe por ſu bien a mis fieles
El fomes, y el ſtimulo del peccado.
Que ſi la repugnancia les quitara:
Con ella les quitara la materia
De poder merecer grandes coronas.
Y aſsi hallaràs mis ſieruos alegrarſe
Con las tribulaciones, que ſentian,
Mirando al grande premio, que eſperauan.

CHRISTIANO.

En verdad mi IESVS tu el eſcondido
Dios eres, tu el miſmo Rey, y Dios eres
Que por enriquecer mas a tus ſieruos,
La pelea les das, victoria, y premio:
Y todo nos compraſte con tu ſangre.
Entre los beneficios de mas cuenta,
Que de tu larga mano recebimos,
De oy mas el de tus libros contar quiero:
Donde con la virtud de tus palabras
Hazes enmudecer las tempeſtades,

Que en el mar de mi vida se leuantan:
Boluiendo las tormentas en bonança
Cõ tu doctrina, y exemplos de tus sieruos.
Por lo qual de humildad, y gozo, lleno
En medio de las olas de mis males
Siempre te offrezca yo, mi Dios, loores
En el altar de mi alma, en holocausto.

FINIS

Erratas.

Lã dedicatoria tiene por titulo, Prologo, risquece
En la misma dedicatoria, pedindote, pediendote
En el prologo primero pag. primera, el mejor esfuerço diga el mayor.

Hoja	pag.	linea	errata	emienda
1.	b	19	deminuir	deminuie
3	b	16	postrado	prostrado
12	a	18	spritu	espritu
13	a	15	de Dios sera	de Dios era
16	a	14	spritus	espritus
20	a	12	em mueſtres	me mueſtres
21	a	1	de padre	del padre
21	b	16	confortarme	confortame
24	b	5	teniblas	tenieblas
26	a	2	enfalible	infalible
27	a	11	consumando	consumado
28	a	no tit.	spiritus	espiritus
28	b	2	yspiritus	y espiritus
29	b	17	creer puede	creer puedo
32	a	13	que eur	que ver
32	b	17	alro	alto
33	b	24	en al todo	en lo al todo
34	b	5	planstate	plantaste
35	b	5	que siempre	y siempre
36	a	17	tu spritu	tu espritu
37	a	12	tendida qor	tendida por
37	a	9	obcura	obscura
37	b	2	vn spritu	vn espritu
37	b	5	del spritu	del spiritu
40	a	10	bueuo	bueluo
44	a	3	cuydad	ciudad
46	a	16	a sus gentes	a las gentes
47	a	19	restauranos	restaurarno s
47	b	4	del spritu	del espritu
48	b	9	estan	esta
54	a	10	desseas	dessees
56	b	10	conque sossiegue	cõ q̃ se sossiegue

Erratas.

Hoja.	pag.	linea.	errata	emienda
56	b	24	que no le	que no se
57	a	9	en la tierra que era,	en la tierra era
57	b	16	dererminando	determinando
58	a	5	con estes	con estos
58	a	24	y taneo	y tanto
64	b	7	piqueña	pequeñas
65	a	7	en el qual	el qual
67	b	17	afflga	affligia
68	b	12	consertir	consentir
21	b	6	se	se uzua

Hojas erradas	emendadas
12	18
22	32
40	41
41	42
42	43
43	44
45	46
46	47
47	48
48	49
49	50
50	51
52	53
53	54
54	55
55	56
67	57
57	58
59	60
61	62
62	63
63	64
64	65
65	66
66	67
67	68

Com licença do sancto Officio, Em Lisboa por Pedro Crasbeeck, Anno de 1608.

Erra
nea. erra